

Miguel Ángel Tenreiro

**NUEVE
OBRAS
DE
TEATRO
BREVE**

MIGUEL ÁNGEL TENREIRO

NUEVE OBRAS DE TEATRO BREVE

Del autor de **NARRATIVA 1998-2021**.

Obras de teatro muchas de ellas basadas en cuentos y representadas en el circuito teatral alternativo de Buenos Aires.

Se mezquinan las didascalias para mayor libertad de interpretación textual.

Pueden ser modificadas y utilizadas libremente en talleres y teatros no comerciales.

Tenreiro, Miguel Angel

Nueve obras de teatro breve / Miguel Angel Tenreiro. - 1a. ed. revisada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ayesha Literatura Ediciones, 2021.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-45964-9-9

1. Teatro Argentino. I. Título.

CDD A862

© Miguel Angel Tenreiro, 2021

© Arte de tapa y diagramación interior:
Adrián Emilio Signorelli

© Imagen de Tapa: Alex Margulis
"Soy segundo", técnica mixta, (0,74 x 1,30 m),
Alex Margulis, S.XX / S.XXI

© Ayesha Literatura Ediciones, 2021
www.aysha.com.ar
E-mail: aysha@aysha.com.ar

Libro de edición argentina

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723

No se permite la reproducción total o parcial, el almacenamiento, el alquiler, las transmisiones de este libro ni del material incluido, en cualquier formato o por cualquier medio sin el permiso previo y la debida mención del autor y el editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

ISBN 978-987-45964-9-9



MIGUEL ÁNGEL TENREIRO



Miguel Ángel Tenreiro nació en Quilmes, Provincia de Buenos Aires, República Argentina, en 1956. Se recibió de Veterinario en 1982.

Publicó ***Obras Incompletas*** en 2009, volumen de más de 700 páginas que reunía cuatro libros de cuentos y cuatro nouvelles. Ya había publicado ***Historias de Animales y Veterinarios; Los Taquígrafos, y Puede ser una Oportunidad*** que integró cuentos y teatro.

Publicó ***2021-1998 Narraciones*** en 2021, donde reorganiza sus textos con el agregado de muchos cuentos y ***Hombre Solo***, relato largo inicialmente pensado como guión cinematográfico.

Nueve obras de teatro breve pretende ser su última obra editada.

Entre el humor negro o la reflexión existencial, estas nueve obras cuentan historias donde los personajes son atravesados, ya sea en el orden social, como familiar: simuladores domésticos, objetos de venganzas morbosas, seres de carne y hueso que se miden en duelos ridículos, mujeres y hombres comunes en disputas de erotismo solapado y rencores, personajes en suma signados por un mismo y fatídico destino en el que el azar, la lucha por encontrar un orden en sus circunstancias pone en evidencia la heroica finitud del ser humano donde la única salida es tomar consciencia, quizás, de que no hay salida.



Desde mayo a julio de 2015 (*El Espi3n*) y en febrero de 2017 (*Teatro Border*) se representaron en el off porte3o cuatro obras enlazadas de Miguel Tenreiro bajo la direcci3n de Natalia Bagnarelli con un elenco conformado por Nadia Festinger, Nadia Brom, Juan Cruz Wenk, Leandro Altamore y Cecilia Bruno.

Las obras se presentaron bajo el com3n t3tulo "ELHIJO" y fueron adaptadas de su primera edici3n en el libro "Puede ser una oportunidad" (Ayesha 2015).

Asisti3 a la direcci3n Laura Solano L3pez.

Escenograf3a: Ivan Salvioli.

Realizaci3n: Raul Olivari.

Luces: Mariano Bruno.

Dise3o Gr3fico: Juan Cruz Wenk.

Producci3n: Alejandro Margulis

 yeshalibros Producciones

PRESENTA

ELIJO

MIGUEL TENREIRO

ESTRENO 9 DE MAYO



Basada en su libro
"Puede ser una oportunidad".

DIRECCION: NATALIA BAGNARELLI
CON: LEANDRO ALTAMORE, NADIA BROM, CECILIA BRUNO, NADIA FESTINGER Y JUAN CRUZ WENK

ASISTENTE DIRECCION: LAURA SOLANO
ESCENOGRAFIA: IVAN SALVIOLI • **REALIZACION:** RAUL OLIVARI
LUCES: MARIANO BRUNO • **DISEÑO GRÁFICO:** JUAN CRUZ WENK
PRODUCCION: ALEJANDRO MARGULIS
CONTACTO DE PRENSA: 011.15.5474.4893

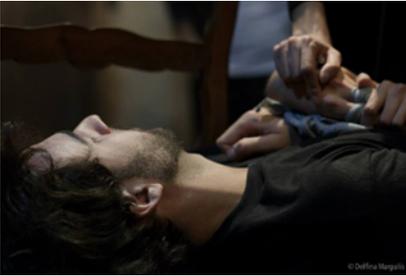
TODOS LOS SÁBADOS, 22 HORAS.
TEATRO EL ESPION (SARANDI 766) BS.AS. 011 4943 6516

CONTENIDOS

Tapa	1
Portada	3
Legales	4
Acerca del autor	5
Presentación de la obra de teatro "ELHIJO"	6
Afiche de la obra "ELHIJO".....	7
Portadilla	9
Fotos de la puesta de ESPERANDO AL GATO.....	10
ESPERANDO AL GATO	11
Fotos de la puesta de EL PACATO	22
EL PACATO	23
NIUEISH	35
Fotos de la puesta de LOS QUIETOS	50
LOS QUIETOS	51
SIN SIGNOS DE VIOLENCIA	59
Fotos de la puesta de UN PAR DE HIJAS.....	70
UN PAR DE HIJAS	71
CATRERA EXISTENCIAL	83
EL VIEJO HOMEÓPATA	95
1° ACTO	96
2° ACTO	99
3° ACTO	100
4° ACTO	102
5° ACTO	105
6° ACTO	107
VACACIONES POR INTERNET	111
Fotos del autor junto al elenco	121

MIGUEL ÁNGEL TENREIRO

**NUEVE OBRAS
DE TEATRO
BREVE**



Cecilia Bruno, Juan Cruz
Wenk, Nadia Festinger
y Leandro Altamore

MIGUEL ÁNGEL TENREIRO

ESPERANDO AL GATO

PERSONAJES:

Padre (en camiseta).

Madre.

Nena (sensual).

Veterinario (en camisolín y zapatos).

Veterinario seguro y condescendiente al interactuar con una familia humilde.

ESCENARIO:

PUERTA 1: a la calle. PUERTA 2: al interior. Un sillón, un ventilador, una mesita con las cosas para el mate, un pocillo y una cafetera, mesa con sillas, un diccionario.

UN ACTO

PADRE sentado en el sillón, tomando mate frente al ventilador.

Suena el timbre.

Entra MADRE por Puerta 2, va hacia Puerta 1 y entra VET.

MADRE (a PADRE) -Es el veterinario.

PADRE -¿El que atendía al perro?

MADRE -Sí.

VET -Sabe, no me puedo acordar.

MADRE -El "Boby", se murió hace tres años por algo del riñón.

PADRE -Y me rompió bien el orto con los honorarios.

MADRE -¡Viejo!

VET -¿Lo vine a ver acá?

MADRE -Se lo llevaba al consultorio con mi hija.

VET -Sí, si.

MADRE -¿Se acuerda del "Boby"?

PADRE -No se acuerda un carajo.

VET (a MADRE) -Usted me resulta familiar.

MADRE -¿Cómo familiar?

VET -Conocida.

MADRE -Ah. Fue hace tres años lo del Boby.

VET -¿Tiene otro perro?

MADRE -Un gatito.

PADRE -Un gato de mierda.

MADRE -¡Viejo!

PADRE -Tá bien.

VET -Bueno, lo vemos.

MADRE -¿Puede creer doctor, que en cuanto usted tocó el timbre, el gato se subió al techo?

VET -Lo tenía que haber encerrado un rato antes. Para la próxima.

MADRE -¡No! Baja enseguida, lo corre el gato del vecino.

VET -No puedo esperar.

Por Puerta 2 entra NENA. Va hacia VET y lo saluda con un beso.

VET fascinado.

NENA -Hola doc.

VET (a MADRE) -¿La nena? (no le saca los ojos de encima) Vamos a esperar un poco, por ahí baja... el gatito, por ahí baja.

NENA -Lo corre el gato del vecino, es como el dueño del techo.

VET (le mira el culo) -Qué lindo.

MADRE -Le sirvo un cafecito.

NENA (grita hacia PUERTA 2) -Bajá Godot que no te van a hacer nada.

VET -¿El gato se llama Godot?

NENA -Sí.

VET -¿Quién le puso ese nombre?

NENA -Un novio que tenía.

VET -¿Estudiaba teatro?

NENA -¿Cómo sabe?

VET -No importa, no importa. No puedo creer que estemos esperando a Godot.

NENA -¿Por?

VET no contesta, está confundido, se sienta.

MADRE le da una taza.

VET va a tomar, todos fijan su atención en él.

VET (a NENA) -¿No salís más con ese chico?

NENA -No, ¡quería vivir garchando!

VET se vuelca el café encima, grita.

MADRE lo toma de la mano y lo quiere llevar por Puerta 2.

MADRE -Venga que le doy ropa.

VET -No.

MADRE -Ese camisolín lo lavo y seco en un minuto, venga.

MADRE se lleva a VET por Puerta 2.

PADRE -Parece medio boludo.

NENA -Todos parecen medio boludos. Después resultan ser boludos del todo.

PADRE -Gracias.

Por Puerta 2 entra MADRE con VET que viste un pijama viejo y arrugado y sus zapatos lustrosos. NENA se ríe.

PADRE -¡Mi pijama!

MADRE -Es un minuto.

PADRE -Podrías haberle dado uno limpio.

VET se huele el pijama. NENA se ríe. MADRE se va por Puerta 2. NENA le da vueltas alrededor a VET y se ríe. VET se sienta.

VET -No te preocupes que no me ofendo.

PADRE -Tratá de disimular nena.

VET -¿Cuánto vamos a esperar a...?

NENA -¿A Godot?

VET -A ese gato.

NENA (coqueta) -En el teatro... ¿qué le pasa al gato?

VET -No era un gato.

NENA -¿Seguro?

VET -Seguro, seguro, no.

Se ríen cómplices. Entra MADRE por Puerta 2, sirve otra vez el pocillo.

PADRE -¿Por qué no se lo das en la boca?, así no lo vuelca.

NENA (empieza a tutearlo) -¿Cómo te gusta calentito o tibiecito?

PADRE -¿No pretenderá cobrarme la consulta?

VET (grita hacia Puerta 2) -Señora, traígame el camisolín aunque esté mojado.

NENA -¿Te lo vas a poner así?

VET -Solo tengo que llegar al auto.

NENA (*interesada*) -¿Auto importado?

VET -No, importado no, pero es un... lindo auto.

Suena el celular de VET, que atiende y habla.

VET (*al celular*) -Sí, se me complicó, estoy esperando a Godot. No te rías boludo. Sí.

Entra MADRE con una bolsa de compras llena por Puerta 1.

VET se desconcierta y mira alternativamente hacia Puerta 1 y Puerta 2.

PADRE (*a MADRE*) -Creímos que estabas adentro.

MADRE -Me había olvidado de hacer las compras.

PADRE -¿Puchero?

MADRE (asiente).

PADRE -¡El puchero es sagrado!

MADRE (*a VET*) -Me había olvidado de usted.

Se escucha un maullido.

NENA -Es Godot.

VET -Mejor que no venga.

MADRE -En cuanto se tome el café le traigo su ropa.

Los 3 expectantes.

NENA agarra la taza e intenta darle en la boca.

VET le saca la taza, toma un sorbo y se queda ausente.

NENA le saca la taza.

VET se desmaya.

NENA -¡Cayó, cayó!

PADRE (*se acerca*) -Por fin.

MADRE (*a NENA*) -No lo tomó de entrada por tu culpa.

NENA -No perdamos tiempo que dura poco.

**Entre los 3 suben a VET a la mesa y lo atan.
VET se despierta, forcejea.**

PADRE -¿Cómo te sentís hijo de puta?

VET (*forcejeando*) -¿Qué pasa, qué hacen?

MADRE (*furiosa*) -¡Me mataste al perro, ahora vas a pagar!

VET -Hice todo lo que pude. Tenía como 20 años el animal.

MADRE -No era ningún animal y tenía solo 17.

NENA -¡Era menor!

VET -Suéltenme porque esto va a terminar muy mal.

PADRE -Ésa es la idea (*lo palmea*), ésa es precisamente la idea.

MADRE -¡Te vamos a hacer cagar!

VET(*se brota*) -¡Suéltenme carajo, hijos de puta!

PADRE -Mirá, yo puedo entender que si al Bobby le había llegado la hora, pero nunca te voy a perdonar que me lo hayas castrado.

VET -Ellas lo pidieron, y el perro se tranquilizó gracias a eso.

PADRE (*le muestra unas tijeras enormes*) -Vos también vas a tranquilizar.

**MADRE le mete la mano bajo el pantalón y busca.
VET grita e insulta.**

MADRE -Acá están los mellizos.

NENA -Hay que hacer ligaduras para que no se desangre.

PADRE -¿Vos qué sabés?

NENA -Cuando castró a Bobby me dejó ver, yo era una nena y ya me quería coger.

VET -Yo no me quería coger a nadie.

PADRE -¿Y entonces para qué querés los huevos?

PADRE agarra a VET del cuello y lo estrangula.

MADRE y NENA lo apartan.

VET -Va a ser mejor que me maten. Van a pasar el resto de sus vidas de mierda en la cárcel.

Los 3 se reúnen aparte.

PADRE -Tiene razón, va a ser mejor matarlo.

NENA -No vamos a poder esconderlo.

MADRE (a VET) -¿No preferís ser capón vivo que macho muerto?

VET -¡Vieja hija de puta!

MADRE -Qué educadito, para eso fue a la Universidad el señor.

PADRE -Está bien, no perdamos la cordura. Vamos a hacer un trato. Por lo menos tiene que pagar por todos los pinchazos que le dio al Bobby.

NENA -¡Tiene que pagar!

MADRE revisa el maletín, saca una jeringa y varios frascos.

PADRE -Bueno, te vamos a dar una inyección y después te soltamos.

VET -Dejáte de joder.

PADRE -Elegí uno de los frasquitos.

VET -Andáte a la mierda.

MADRE -Elijo yo (agarra un frasco).

VET (desorbitado) -¡No, ése no!

PADRE -O elegís o te damos lo que venga.

VET -Ahí no hay nada inocuo.

Los tres se miran. NENA corre a buscar en el diccionario.

NENA -No está inocuo, está inocuidad, dice "calidad de inocuo".

PADRE -Ven lo que es el conocimiento, ¿no?

MADRE (agarra otro frasco) -Cargo este.

VET -¡No! Un momento... ese otro.

MADRE -¿Cuál?

VET -El transparente.

MADRE carga la jeringa.

MADRE -Por Bobby.

PADRE -Por castrador.

NENA -Por baboso.

MADRE apuñala con la jeringa la nalga de VET que grita e insulta mientras le inyectan. Una luz evoluciona sobre los personajes.

NENA -¡El espíritu de Bobby!

Los tres miran asombrados.

VET forcejea.

La luz se va.

PADRE -La deuda está saldada.

VET -¿Se les ofrece algo más?

PADRE -Te suelto y no nos denunciás ni nada.

VET (asiente).

PADRE -Quiero escucharlo.

VET -Sí, sí, está bien.

PADRE -¿A mano?

VET -Sí, soltáme.

MADRE -¿Sin rencores?

VET -Sin denuncia, con rencores.

PADRE -¿Sin venganzas?

VET -Sí.

PADRE -Te voy a soltar. No te vayas a violentar.

PADRE se levanta la camiseta y deja ver un arma.

MADRE agarra las tijeras y corta las ataduras.

Despacio, VET se incorpora, agarra su maletín.

PADRE lo toma del brazo y lo lleva hacia Puerta 2.

VET renguea de aquí en adelante.

VET (a MADRE) -Me tocaste el nervio vieja loca.

MADRE -No fue lo único que te toqué.

PADRE y VET se van por Puerta 2. MADRE y NENA ordenan.

MADRE -Parecía cansado, ¿no?

NENA -Fue un poco... tenso todo esto.

MADRE -La justicia no es fácil nena.

NENA -¿Viste qué baboso?

MADRE -También vos nena.

NENA -¿Qué?

MADRE -Estás muy putita.

NENA -¡Mamá!

MADRE -¿Por qué no te lo levantás?

NENA -Está muy viejo para mí.

MADRE -Traés cada aparato a casa. Este te puede mantener.

NENA se queda pensando. Las dos se ríen.

Vuelven PADRE Y VET, que está vestido con su camisolín manchado y arrugado. NENA se ríe.

MADRE -¿No nos vas a decir (imitándolo) "no me vuelvan a llamar"?

VET -Ni se les ocurra.

MADRE -Tenemos otro veterinario, para que sepas.

VET (ofendido) -¿Quién?

MADRE busca un papel y se lo tiende. VET lee y sonríe.

VET -Si deciden hacerle algo parecido, invítenme.

MADRE -Si se lo merece.

VET -Se lo va a merecer, cualquiera que trate con gente como ustedes se lo va a merecer. Y a ese gato cámbienle urgente el nombre antes de que no venga más (se va por PUERTA 1).

PADRE -Puede que tenga razón.

MADRE -¿Y qué nombre le vamos a poner?

PADRE -¡Perón!

NENA -No, le ponemos el nombre del veterinario.

MADRE -¿Del nuevo o del viejo?

NENA -Y, es un honor, pongámosle el del nuevo que todavía no hizo nada malo.

PADRE -Pero ya lo va a hacer. Tenemos que estar preparados.

NENA se va por puerta 2.

MADRE -¿No se nos fue la mano un poco?

PADRE -Llévale una torta de ésas que hacés vos. Antes le llevabas, ¿no?

MADRE -Voy a esperar unos días a que se le pase. Y le voy a llevar a la nena.

PADRE -Decíle también que estamos pensando en volver con él, y que el otro no sabe nada. Esas cosas les encantan a estos tipos.

MADRE (*riéndose*) -La cara que va a poner.

PADRE -No era tan malo, al final.

MADRE -No, ¿vos sabés? , me parece que al Bobby lo atendió más el socio que él.

PADRE -Más razón para reestablecer relaciones. Además es un hombre instruido, nos tiene que comprender.

MADRE -Y es su vocación, no cualquiera puede ejercer su vocación.

Se escucha un maullido.

PADRE -Ya vino.

MADRE -Cuando le cuente que apenas él se fue vino Godot, se va a querer morir.

PADRE -¡Y no le cambiamos el nombre un carajo!

MADRE -Bien dicho. ¿Caliente el agua?

PADRE -Dále.

MADRE se va por Puerta 2 con la pava. Padre se sienta con el diario.

PADRE (*hablando para sí*) -Y dicen que la rutina mata al hombre.

MADRE (*en off*) -¿Qué?

PADRE (*grita*) -¡Y dicen que la rutina mata al hombre!

MADRE (*en off*) -Te conseguí la pastilla.

PADRE -¿Qué pastilla?

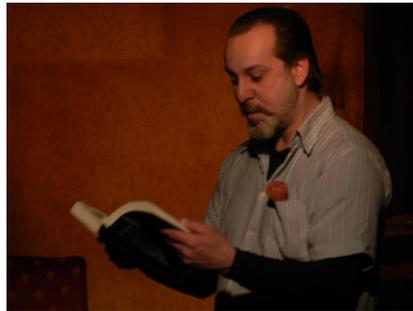
MADRE (*en off*) -Esa tan famosa que te hace funcionar de vuelta.

PADRE -Yo no necesito ninguna pastilla, necesito una pendeja.

MADRE (*se asoma por PUERTA 2*) -Mirá que tengo muchas ideas, muchas peores que la de hoy.

PADRE (*para sí*) -Y dicen que la rutina mata al hombre.

FIN



Leandro Altamore,
Nadia Brom,
Cecilia Bruno,
Juan Cruz Wenk (en sus
manos un ejemplar físico
de "Obras Incompletas",
de Miguel Ángel
Tenreiro)
y Nadia Festinger.

MIGUEL ÁNGEL TENREIRO

EL PACATO

PERSONAJES :

AGUSTÍN: sometido. Es engañado para que entre a la empresa.

PADRE: trata a su hija como una igual y maltrata al hijo.

MADRE: cuando fija su atención en el tejido ignora el entorno.

VECINO.

KUKI: hija, cuando fija su atención en su celular ignora el entorno.

MÓNICA: sensual, contratada para el engaño.

ESCENARIO:

Un living, un juego de sillones. Puerta 1 (P1) a la calle. Puerta 2 (P2) al interior. Un perro echado (muñeco). Un diario. Un libro.

UN ACTO

PADRE sentado leyendo el diario.

MADRE tejiendo.

Entra KUKI por P2 y se dirige a P1.

PADRE -¿Dónde vas?

KUKI -Afuera.

PADRE -¿Y esos zapatos?

KUKI -Son zapatos.

PADRE -¿Cuánto costaron?

KUKI (*muestra una mano abierta y el pulgar de la otra mano hacia arriba*) -Cinco lechones.

PADRE -¿Cinco o seis?

KUKI (*muestra igual*) -Cinco lechones.

PADRE (*señalando al pulgar*) -¿Y ese?

KUKI (*signo con el pulgar hacia arriba*) -Esto es un dedo, significa que está todo Ok.

PADRE -¿Te hablé alguna vez de mi padre?

KUKI -Si vos no conociste a tu viejo.

PADRE -No quería que supieras lo que sufrí. Una vez me pegó después se cortó la mano y después el boludo se murió.

KUKI -Mentiroso.

KUKI se va por P1.

PADRE (*grita haciéndose el enojado*) -Le decís mentiroso a tu padre.

KUKI (*abre P1 y asoma la cabeza*) -Mentiroso (*cierra*).

Por P2 entra AGUSTÍN apurado con un libro en la mano, ve a PADRE y lo esconde.

PADRE -¿Qué es eso aNgustín?

AGUSTÍN -Nada.

PADRE -A ver.

AGUSTÍN -Es solo un libro.

PADRE -¿Vos con un libro? (*se lo saca, lo abre al azar y lee con espanto*) ¿Y esto... y esto...?

AGUSTÍN -Me lo prestaron.

PADRE -Nunca leíste un libro y ahora te aparecés con

esta mierda (*mira la tapa*) La Consentida, esto es pornografía. ¿Cómo metés esto bajo el mismo techo en que viven tu madre y tu hermana? Salí de mi vista imbécil.

AGUSTÍN comienza a irse.

PADRE -No te vayas mientras te estoy hablando.

AGUSTÍN -Me dijiste...

PADRE -...te lo tengo que decir tres veces. Cuando se dice algo que es literal, Jesús lo dice tres veces. ¿No leíste la Biblia?, pero esto sí lo lees. Tomátelas.

AGUSTÍN -Falta una.

PADRE -¡Tomátelas carajo!

AGUSTÍN se va por P2. PADRE hojea el libro entusiasmado.

MADRE deja de tejer y lo mira. PADRE intenta esconder el libro pero desiste.

PADRE -Pajero.

MADRE -¿El nene?

PADRE asiente.

MADRE -Por Dios.

PADRE -Si no, sería un extraterrestre, por la edad digo.

MADRE -Vos, a su edad...

PADRE -...hasta que te conocí, eras una linda pendeja.

MADRE -Era. ¿Y vos? (*gesto de masturbarse*).

PADRE -Maduré, hay una edad en que uno trasciende el sexo.

MADRE -Pajero.

PADRE -¿Toma la teta un chico de 10 años, sigue con el chupete uno de 15? (*hojea el libro*) eso es de acá, es el único libro que leí en mi vida.

MADRE -Dame que lo tiro.

PADRE -Lo voy a quemar.

MADRE -Dame que lo tiro.

PADRE -¿Y si rompen la bolsa de basura y lo ven los vecinos?

MADRE teje. Suena el timbre, PADRE abre P1, entra vecino y le da una cachetada.

PADRE -¿Qué hacés boludo?

VECINO -Te dije que le pongan más broches a la ropa. Esta bombacha cayó de tu terraza a mi patio. Se la saqué al nene.

PADRE -Debe ser de la KUKI.

VECINO huele la bombacha.

PADRE -(le saca la bombacha) Está limpia.

VECINO -La tenía mi hijo. Te imaginarás...

PADRE -No va a volver a pasar, te doy mi palabra, y vos sabés que mi palabra, ¡es mi palabra!

VECINO se va cruzándose en P1 con KUKI que entra.

KUKI -¿Qué pasó?

PADRE -Casi lo cago a trompadas (le muestra la bombacha) por tu culpa.

KUKI (agarra la bombacha y señala hacia el libro)
-¿Estás leyendo eso?

PADRE -¿Qué sabés lo que es esto? Se lo saqué a tu hermanito. ¿Vos...lo leíste? Se lo debe haber dado el hijo del vecino.

KUKI -No, ese chico murió hace un año.

PADRE -¿Murió, cómo que murió?

KUKI -La droga.

PADRE -Pero el vecino dijo que le sacó la bombacha.

KUKI -No lo acepta, no lo entiende, vaya a saber.

PADRE -Pero... vos creés que tu hermano...¡aNgustín, aNgustín!

Entra AGUSTÍN por P2, PADRE lo zamarrea.

PADRE -¿Vos te drogás pelotudo, te drogás infeliz?

KUKI y MADRE los separan. AGUSTÍN se va por P2.

KUKI (a PADRE) -¿Qué te pasa?

MADRE -¡Que bestia!

PADRE (a MADRE) -Así me criaron a mí, así te criaron a vos.

MADRE -Para lo que sirvió.

PADRE -En esta casa nadie se droga ni se leen porquerías. Mientras yo esté, esta va a ser una familia decente. ¿Cómo puede ser, a dónde vamos a ir a parar?

Todos se sientan. KUKI con su celular. MADRE teje.

PADRE esconde el libro adentro del diario y lee.

MADRE (acaricia al perro, lo zamarrea, lo levanta, grita) -¡No respira!

Entra AGUSTÍN por P2.

MADRE (a PADRE) -Llevános a la veterinaria.

PADRE -La cochera está a dos cuadras, tardan menos caminando.

MADRE -¡Vamos, vamos!

PADRE -Vayan ustedes.

MADRE, AGUSTÍN y KUKI se van por P1.

PADRE se queda solo, deja el diario y sigue con libro, se ríe, se acomoda para disimular la excitación.

Entran por P1 y sin el perro, MADRE, AGUSTÍN y KUKI.

PADRE esconde el libro, MADRE se sienta y teje, AGUSTÍN se acurruca en un sillón, KUKI se para cerca de PADRE.

KUKI -Estaba muerto.

PADRE trata de mostrarse compungido.

KUKI -Menos mal que mamá tenía la tarjeta (*le tien- de la boleta*).

PADRE -¿Qué es esto?

KUKI se encoje de hombros.

PADRE -¿No estaba muerto?

KUKI -Intentó reanimarlo.

PADRE -¿Gastos de cementerio?

KUKI -No sabíamos qué hacer con el cuerpo y la doctora...

PADRE -¿La doctora tiene una funeraria?

MADRE -Se preocupó por el nene, trató de explicarle, pero dice que...

PADRE -¿La doctora también es psicóloga? ¿Vieron esta cifra? ¡Nos rompió el culo por diez años!

PADRE hace un bollo la boleta y la pisotea.

MADRE teje, KUKI con el celular.

PADRE agarra el libro, va hasta AGUSTÍN que sigue acurrucado y le toca la cabeza varias veces con el libro y se lo ofrece. Se tocan las manos y PADRE la retira brusco. AGUSTÍN se va con el libro por P2.

PADRE camina perdido hasta que se acurruca en el mismo sillón y posición en que estaba AGUSTÍN.

MADRE lo mira. PADRE adopta una posición normal.

Suena el timbre, KUKI abre P1 y entra MÓNICA.

KUKI -Ella es Mónica. Es ayudante en una de las materias que cursé.

MADRE le da un beso. PADRE está descolocado y baboso.

PADRE -¿En qué te vas a especializar?

MÓNICA (*con un gesto grosero*) -¡Sexo!

PADRE (*tiene que recomponerse*) -¿Cómo sexo?

MÓNICA -Es lo que me gusta (*un gesto grosero*).

PADRE asombrado. Entra AGUSTÍN por P2.

KUKI (a MÓNICA) -Agustín.

MÓNICA -¡Pero no es ningún nene!

MÓNICA le revuelve el pelo, amaga manosearlo. AGUSTÍN se protege y se da vuelta. MÓNICA lo pellizca. Todos se ríen menos PADRE. AGUSTÍN se sienta con el libro.

KUKI (a MÓNICA, yéndose por P2) -Ya vengo.

PADRE (escapa detrás de KUKI) -Tengo cosas que hacer.

MÓNICA (a MADRE)-¿Lo ofendí?

MADRE -Lo asustaste.

MÓNICA -¿Cuándo le perdiste el respeto?

MADRE -Uf...fue una tontería, hace mucho, fui a buscarlo al trabajo y lo vi en una actitud servil hacia el jefe. Le alcanzó una lapicera de una manera...no sé, supongo que dejé de engañarme.

Entra PADRE por P2.

PADRE (a MÓNICA) -Qué suerte que no te fuiste, a lo mejor me podés orientar. Es por el boludo éste (señala a AGUSTÍN). Lo pesqué con una novelita inmunda, de ésas...

MÓNICA -...¿cómo sabe que es inmunda?

PADRE -Con hojearla uno se da cuenta. No la leí, he.

MÓNICA asiente.

PADRE -Bueno, el asunto es que me preocupa...

MÓNICA -...¿alguna vez se midió el pene?

PADRE -¿Qué?

MÓNICA -El pene es...

PADRE ...-ya sé lo que es, ya sé, bueno, cuando era chico, este...

MÓNICA -...¿la novelita lo corrompió o usted es un ser superior?

PADRE -A mí no me corrompe nada, y no la leí.

MADRE teje y contiene la risa. AGUSTÍN mira para otro lado.

PADRE (escapa por P2) -Hablamos otro día.

Entra KUKI por P2 cruzándose con PADRE.

KUKI (a MÓNICA) -¿Vamos?

MÓNICA (a AGUSTÍN) -¿Venís?

AGUSTÍN mira a KUKI que asiente. Se van los tres por P1. PADRE entreabre P2, espía y entra.

PADRE -Ni el perro te quedó.

MADRE -Deberías extrañarlo, era el único que te respetaba.

PADRE se asombra. Suena el timbre, MADRE abre P1.

Entra VECINO con otra bombacha en la mano y se la quiere dar a PADRE que en vez de agarrarla se protege.

MADRE agarra la bombacha.

VECINO -A veces no me doy cuenta de que ya no importa.

MADRE -No sabés cuánto lo siento.

VECINO se va por P1.

PADRE -Cuando las boludeces no importan, es jodido.

Entran KUKI, AGUSTÍN y MÓNICA por P1. KUKI y MÓNICA s apartan para secretear con MADRE.

PADRE -aNgustín, aNgustín, cazás esto de aNgustín, ¿no?

AGUSTÍN asiente.

PADRE -¿Tendrías que buscarte un laburito, no?

AGUSTÍN lo desafía con su actitud, PADRE se irrita pero los interrumpen.

MÓNICA (a PADRE) -Ya sé de dónde lo conozco, usted trabajaba en la empresa de mi viejo.

PADRE -¿Tu viejo?

MÓNICA -Sí, ahí lo vi. Cuando era chica iba mucho a la empresa.

MADRE -Todavía trabaja ahí, en el mismo puesto de siempre.

MÓNICA -El mundo es un pañuelito.

MÓNICA y KUKI salen por P1 dejándola abierta. MÓNICA le pasa cerca y AGUSTÍN le da una palmada.

AGUSTÍN (a PADRE) -Un laburito no, un flor de laburo me conseguí (se va por P2).

MADRE -El mundo es un pañuelo, no un pañuelito.

PADRE -Un pañuelo descartable, con mocos, mierda y vómito. Se lo extraña.

MADRE -Si recién se fue.

PADRE -Al perrito digo,¿en serio me respetaba? Voy a calentar el agua (sale por P2).

Se abre P1 y se asoma KUKI, controla y entra.

KUKI (a MADRE) -¿Y?

MADRE -Me parece que funcionó.

KUKI -¿Se avivará?

MADRE -No, además no importa, en una semana se acostumbra. Esta chica...

KUKI -Mónica.

MADRE -Casi se va de mambo pero cumplió. Encargáte vos (saca dinero, cuenta y se lo tiende a KUKI que lo guarda).

MADRE teje. KUKI con su celular.

Entra PADRE por P2 deja la pava y se sienta. Entra AGUSTÍN POR P2 con el libro, va hasta PADRE y le toca la cabeza con el libro. PADRE no lo mira. AGUSTÍN le deja el libro en el regazo.

PADRE (*como ausente*) -Lo leí hace mucho.

AGUSTÍN -Leélo otra vez, es divertido.

PADRE -Está lleno de asquerosidades.

AGUSTÍN -Yo me cagué de risa.

PADRE -Yo también.

AGUSTÍN -¿Te pasa algo?

PADRE -Quedé mal, por lo del perro sabés, fue (*hace gestos de puñalada en el pecho*).

AGUSTÍN -Si (*le hace gesto de dinero*).

PADRE -No, es otra cosa...por eso también, pero ese perro era el único que...y yo, yo no lo sabía, y ahora... no importa, no me hagas caso.

AGUSTÍN -¿Aunque me lo digas tres veces?

PADRE le sonríe.

AGUSTÍN -¿En serio leíste la Biblia?

PADRE (*niega*) -¿Vos me creerías si te digo que soy mucho menos boludo de lo que parezco?

AGUSTÍN -Dejámelo pensar. Lo de la medida...

PADRE -14 millones de veces me dio distinto.

AGUSTÍN -A mí también (*se va por P2*).

PADRE se pasea, hojea el libro, sonríe, se adelanta hacia el público. Lee en voz alta: "...pero entonces sintió que perdía eso que no sabía lo que era y tuvo que poner todo de sí para encontrar el camino de los instantes. Tomó el revólver y se dejó caer de rodillas amartillándolo (pone los dedos como si fuera el arma). Se metió el cañón en la boca hasta que tocó el paladar, (lo hace y pierde dicción) un gesto casi imperceptible de alivio le distendió la cara y cerró los ojos con suavidad." (cierra los ojos).

Suena el timbre varias veces.

PADRE -¿Nadie atiende?

MADRE y KUKI siguen en lo suyo como si no escucharan

ni vieran nada.

PADRE *se mira los dedos que todavía hacen de revólver, hace como que lo enfunda y abre P1. Entra MÓNICA.*

PADRE *la lleva hacia delante del escenario.*

MÓNICA -¿Salió bien?

PADRE -Bien.

MÓNICA *tiende la mano.*

PADRE -¿No te pagaron?

MÓNICA *mantiene la mano tendida. PADRE le da plata.*

MÓNICA -¿Valía la pena tanto lío?

PADRE -Tengo mis razones.

MÓNICA *espera.*

PADRE -No quería entrar a la empresa.

MÓNICA -Y supongo que usted tampoco está en el mismo puesto de siempre. ¿Sabe? Usted es menos boludo de lo que parece.

PADRE -Es mi ventaja.

MÓNICA -Tenía que decir "gracias".

PADRE -Es mi fortaleza.

MÓNICA -A ellos los entiendo. A usted... (va hasta KUKI *ka zamarrea para que le preste atención y se la lleva por P1*).

PADRE (de frente al público, desenfunda un arma imaginaria y la sostiene frente a sus ojos) -Es mi fortaleza.

MADRE (va hasta PADRE) -Dejá de hacerte el boludo.

PADRE (hace como que enfunda un revólver) -Esta mina... ¿le habías pagado?

MADRE *asiente.*

PADRE -¡Me cobró a mí también!

MADRE -Es rápida.

PADRE -Lo del perro, ¿fue parte de tu plan?

MADRE -Siempre hay imprevistos.

PADRE -Demasiados para mi gusto. ¿Kuki sabía?

MADRE -Preguntáale.

PADRE -Casi se sale todo de control.

MADRE -¡Bienvenido a la realidad!

PADRE -Pero se dijeron un montón de cosas que...

MADRE -...buscáte un analista.

PADRE -¿Llegará el día en que dejes de manipularme?

MADRE le saca el arma imaginaria del bolsillo a PADRE y le apunta. PADRE levanta las manos para que no le dispare.

MADRE -¡Atrás, atrás!

PADRE se aleja con temor.

MADRE (le apunta al público) -Es mi fortaleza.

SE APAGAN LAS LUCES.

MIGUEL ÁNGEL TENREIRO

NIUEISH

PERSONAJES :

MADRE: Renguea. Vendaje en una pierna. Reza de rodillas.

HIJA: recita mantras en posición de loto.

MAESTRO: Sonrisa falsa y permanente. Gesticulación exagerada.

CURA: mentalidad medieval.

VECINA.

ESCENARIO

Habitación precaria. Una puerta. Un par de sillas, un colchón apoyado contra la pared, una caja con dos máscaras adentro. Una escopeta.

UN ACTO

HIJA camina de un lado a otro ansiosa, hasta que golpean la puerta. Abre apurada. Entra MAESTRO.

HIJA -¡Maestro!

MAESTRO -¿Acá viven las dos? ,esto es una tapera, ¿tu vieja no tiene otro lugar dónde ir?

HIJA -No, y yo tampoco.

MAESTRO -¿Está bien de acá? *(se señala la cabeza)*, ¿no estará por romperse la cadera, no?

HIJA *(niega)* -Ese no es el camino.

MAESTRO -Caminos, qué sabrás vos de caminos. Siempre limitándote. Tu madre es un obstáculo para tu evolución. Pero tranquila, nada se resiste al "método del maestro" *(señalándose a sí mismo)*.

Entra MADRE rengueando y MAESTRO se esconde detrás del colchón. Desde allí se asomará para gesticular.

HIJA -¿Qué te pasó?

MADRE -Me tropecé y me llevaron al hospital.

HIJA -¿Y la denuncia?

MADRE -No llegué a la comisaría. Justo cuando me decido a denunciar a ese hijo de puta que te está lavando el cerebro, pasa esto.

HIJA -¡El universo nos protege!

Sin que MADRE vea, gesto de victoria de MAESTRO, que HIJA replica.

MADRE -Dejáte de joder. Desde que estás con esa sec-ta te volviste una boluda.

HIJA -Siempre con lo mismo. Encontré la verdad, si no querés compartirla está bien, pero dejáme vivir mi vida.

MADRE -Ese "maestro" te roba la plata, te hace trabajar gratis y no sería raro que quiera nuestra casa.

HIJA se alarma. Sin que MADRE lo vea, gestos de indignación de MAESTRO. HIJA lo fuerza a seguir escondido.

MADRE -¿No te deja nada de lo que ganás?

HIJA -Cosa mía.

MADRE -Cosa mía también porque acá no ponés un mango.

HIJA -No empieces, ¿no te das cuenta de lo que significa esto para mí? Además soy mayor de edad mamá.

MADRE -No parece.

HIJA -Y soy una de las elegidas.

MADRE interroga con gestos

HIJA -El maestro va a concebir avatares, para que aceleren la evolución del planeta.

MADRE -No entiendo.

HIJA -Avatares. Tenemos que traer al mundo seres de planos superiores que...

MADRE -¿Qué hijo de puta, qué hijo de remil putas!

HIJA -¡Mamá!

Sin que MADRE ni HIJA lo vean, gestos (me la voy a coger) de MAESTRO al público.

VECINA (*asomándose*) -¿Se puede? (*entra y se sorprende al ver el vendaje de MADRE*) ¿Qué te pasó?

MADRE -Me caí.

HIJA (*a VECINA*) -Cuando iba a denunciarme. ¡El universo nos protege, el universo nos protege! (*se va a un costado y medita*).

VECINA le hace gestos a MADRE de que HIJA está loca.

MADRE -Yerba, azúcar, harina.

VECINA -¿Qué?

MADRE -¿Qué necesitas.

VECINA -Nada, es que se escuchaban unos gritos...

MADRE -Ya te imagino sosteniendo un vaso contra la pared.

VECINA -¿Cómo sabés? (*ahora indignada*) ¿Cómo me decís eso?

MADRE Le hace un gesto como que no importa.

VECINA -Ese tipo que vino...

MADRE -¿Qué tipo? (a HIJA) ¿estuvo acá ese hijo de puta?

VECINA (tapándose la boca) -Metí la pata.

HIJA recita más fuerte unos segundos, MADRE se resigna a que no le conteste.

VECINA (señalándole el vendaje) -¿Te jodiste mucho?

MADRE -Casi me mato.

HIJA -¡El universo nos protege!

VECINA -Qué dice.

MADRE -Idioteces, puras idioteces de la secta.

VECINA -Por ahí encuentra un marido y te la sacás de encima.

MADRE -Yo a su edad ya había parido dos veces.

HIJA -Y si no fuera por vos, yo también.

VECINA -¿Todavía están con eso?

MADRE (a HIJA) -Tenías 14 años, tu hermano 10. No podía mantenerlos a todos.

VECINA -¿El cura lo sabe?

MADRE -¡No, por Dios! ¿Querés que me excomulgue?

VECINA.- Pero...

MADRE -¡Calláte!

Golpean la puerta. MADRE abre y entra CURA.

MAESTRO se asoma y sin que lo vean los otros personajes hace gestos groseros al CURA.

MADRE -Acá la tiene padre (señala a HIJA) a ver si nos puede ayudar.

HIJA (se para) -¿Ayudar a qué?

CURA -Tu madre dice que te captó una secta.

HIJA (a MADRE) -¡Chismosa! (a CURA) Y usted no se meta en mis asuntos.

MADRE -¿Ve lo que pasa?

CURA -Entiendo (se sienta).

HIJA (a CURA) -¿No tiene otra cosa que hacer, al-

gún nene del que abusar en el orfanato, un monaguillo quizás?

VECINA -¡Que horror!

CURA -Casos aislados, propaganda antirreligiosa.

HIJA -El MAESTRO me anticipó estas respuestas.

CURA (a HIJA) -¿Qué MAESTRO?

VECINA (a HIJA) -¿Qué MAESTRO?

MAESTRO se asoma sin que lo vean los demás personajes y se señala a sí mismo.

MADRE (a VECINA) -¡Calláte!

HIJA (le recita a CURA) -No llamarás padre a nadie en esta tierra.

CURA -Ah, niueish. Siempre citan los evangelios apócrifos.

HIJA -Y las bodas de Canaán...

CURA -...si, si, ya escuché esas tonterías. (a MADRE) No puedo hacer nada, se tiene que dar cuenta sola.

MADRE -Pero padre.

CURA -Rezará por ella (se levanta), podemos pedirle al Papa que rece por ella.

VECINA -Hay que aprovechar que el Papa es argentino.

HIJA (haciendo la cruz con los dedos hacia el CURA) -¡Atrás, atrás!

CURA (le toma las manos a MADRE) -No pierda la fe.

CURA sale.

VECINA -Cuando el barco se hunde, las primeras en huir son las ratas.

MADRE (lleva a VECINA hacia la puerta) -Nos vemos después.

VECINA -Hay, si querías que me fuera me lo hubieras dicho.

VECINA sale. MADRE se sienta y llora.

HIJA -La culpa es tuya, qué tenías que traer a ése cura.

Sin que lo vea MADRE, MAESTRO sale de su escondite y golpea la puerta desde dentro. MADRE mira hacia la puerta y se sobresalta.

HIJA -¡Maestro!

MADRE -¿Cómo... cómo hizo?

MAESTRO -Recursos del "método del maestro" (se señala a sí mismo). ¿Vi salir un cura de acá, o me pareció?

HIJA (señala a MADRE y le habla a MAESTRO) -Todavía está atrapada por la religión.

MADRE (a sí misma) -Atrapada, acorralada, engrampada, empomada...no, empomada ya no.

MAESTRO (a MADRE) -Mucho gusto señora. (con decisión y una media reverencia, le tiende la mano que queda en el aire), no hay problema, la perdono porque no sabe lo que hace.

MADRE -Esas palabras no son tuyas, usted no tiene ni una palabra propia. Mezcla todo para armar lo que le conviene.

MAESTRO -Yo tengo la única verdad, el "método del maestro" (se señala a sí mismo).

MADRE -Ya conozco a los de su clase, los de la niueish.

MAESTRO -¿La qué?

MADRE (deformando la cara) -Niueishhhh.

MAESTRO -Noooo, yo no tengo nada que ver con esas modas. Yo estudio desde hace 80 años 30 horas por día.

MADRE -Qué dice.

MAESTRO -Vengo estudiando desde vidas anteriores, todas las creencias, religiones, chamanismo, control de energías, ¡física cuántica! (yendo hacia la puerta) Pero veo que no le ha llegado su momento.

HIJA -Espere MAESTRO.

MAESTRO sale.

HIJA -¿Hacia falta ser tan grosera?

MADRE -No seas ridícula.

HIJA -Y lo del cura fue ralmente..

MADRE -...hagamos un trato: yo mando al CURA a la mierda y vos mandás al MAESTRO a la mierda.

HIJA -No te das cuenta de nada, ¡estamos ante un cambio de era!

MADRE -Teníamos tan poco y ni siquiera hay un hombre que lo cague a trompadas a ese delincuente.

HIJA -Así no vas a trascender.

MADRE (*se presiona el pecho como si le fuera a dar un ataque*) -Dios mío, Dios mío.

HIJA -Eso ya no funciona conmigo.

MADRE se arrodilla y empieza a rezar. Golpean la puerta. HIJA abre. Entra CURA.

CURA -¿Ése que salió recién, es el que se hace llamar "el maestro"?

MADRE se para y asiente.

Golpean, HIJA abre y entra MAESTRO.

MAESTRO -(señala a CURA) ¡Lo tengo, lo tengo!

MAESTRO y CURA se miden como si fueran a pelear. A veces avanza uno, a veces el otro, evolucionando por el escenario. Se detienen.

MAESTRO grita y adopta posición arte marcial.

HIJA (*orgullosa*) -También es cinturón negro.

CURA (*a maestro*) -Mire (*se levanta la sotana y hace temblar las rodillas como si tuviera miedo*) Esto lo vi en una película italiana.

MAESTRO adopta posición normal.

MAESTRO y CURA (*se señalan y hablan al mismo tiempo*) -Con usted quería hablar. (*Luego a MADRE e HIJA, al mismo tiempo*) -¿Podrían dejarnos unos minutos a solas?

MADRE -No querrán que esperemos en la calle.

MAESTRO y CURA (*al mismo tiempo*) -Dos minutos.

HIJA -Dos minutos nada más, che.

MADRE e HIJA salen.

MAESTRO -¿No le da vergüenza?

CURA (*al cielo*) -¿Qué caradura Dios mío!

MAESTRO (*palmada*) -Más de dos mil años esperando.

CURA (*se mofa*) -¿El mundo no se terminaba en el 2012?

MAESTRO -Yo nunca dije eso. No hay que confundir un cambio de era con el fin del mundo.

CURA -Hace unos años había un cómico en la tele que interpretaba a un manosanta.

MAESTRO -Me acuerdo.

CURA -Por lo menos hacía reír a la gente.

MAESTRO -Los religiosos profesionales como usted...

CURA -...no se canse, conmigo no le sirve la cháchara.

MAESTRO -No tiene idea de todo lo que sé. Tuve inclusive el privilegio de que me recibieran los indios "culeros" de la Amazonía para participar de ritos sagrados.

CURA -No me diga. Debe haber tomado esa... (*chasquea los dedos tratando de recordar*) ¿hay la guasca?

MAESTRO -Ayahuasca, sí, me la tomé toda. Pero le advierto que no sirve si no conoce los planos astrales, y sobre todo debe saber a qué aferrarse (*gesto de agarrarse a algo*) si no (*gestos como si se disolviera*).

CURA -No tengo ganas de oír boludeces.

MAESTRO -No quiere escuchar y si quisiera no sabría. Está perdido. Tuve una discusión hace poco con un

científico de la Amerikeishon Superboll Iuniversidi. La cara que puso cuando le expliqué la relación del Big Bang con "LA PALABRA". Toda la energía, toda la materia, de la nada en un instante (*chasqueando los dedos, saca la lengua y se la señala*) ¿no le suena conocido?

CURA (*para sí mismo*) -Siempre hace falta un milagro para empezar. ¿Qué le está sacando a esta chica, (canchero) qué le está poniendo?

MAESTRO -Podríamos hacer un trato.

CURA -Los soldados del señor no hacen tratos.

MAESTRO -Qué halagador, ahora soy el diablo (*se detiene en la puerta al irse*) ¿La conoce hace mucho a la señora?

CURA -Uf, desde antes de bautizar a los chicos.

MAESTRO -¿Tiene un hijo también, no?

CURA -Tiene...tenía. Es una historia...

MAESTRO -¿No saben dónde está?

CURA -No sabemos si está vivo. Se fue a pelear con esos fanáticos musulmanes nuevos.

MAESTRO -A Afganistán, Siria.

CURA -Sí, a la loma del culo. Leyó un libro...

MAESTRO -El Corán.

CURA -Un libro de historietas: "El Corán para principiantes". Eso lo trastornó. En fin, dijo que quería cortar cabezas, violar mujeres...

MAESTRO -Se convirtió en un creyente.

CURA (*piensa un momento*) -¿Eh, cuidado que ya me di cuenta! Conmigo no joda.

MAESTRO levanta las manos divertido.

Entran MADRE e HIJA, y MAESTRO sale cruzándose con ellas sin prestarles atención.

MADRE (a CURA) -¿Qué pasó?

CURA (a MADRE) -No va a soltar a su presa.

HIJA (a CURA) -Qué presa, pollerudo de mierda.

MADRE -¡Ojo con lo que decís, guaranga! (le tira una cachetada que no llega).

CURA -No importa, déjela, no sabe lo que hace.

CURA sale. HIJA se pone a recitar mantras y MADRE a rezar. Compiten elevando la voz cada vez más. Se detienen cuando golpean la puerta, ninguna quiere abrir.

Finalmente se levantan y abre HIJA.

Entran CURA y MAESTRO.

CURA y MAESTRO (al mismo tiempo) -¿Podrían dejarnos solos?

MADRE -¿Podrían irse a la mierda?

MAESTRO -Quédense, pero no intervengan. Ustedes están en un nivel muy bajo.

MADRE (a HIJA) -¿Eso es bueno o es malo?

HIJA (a MADRE) -Nos falta recorrido.

CURA (a MAESTRO) -¿Así que lacaniano?

MAESTRO -En un tiempo creí que la palabra era todo y así lo enseñé a mis discípulos por milenios. Ahora sé que la cosa está aquí (se señala la cabeza), donde no había nada y ahora hay demasiado, ¿entiende?

CURA (desorientado) -No tendría que haber vuelto.

MAESTRO -¿Usted, o yo?

CURA sale.

MAESTRO -¡Espere, espere!

MAESTRO sale detrás de CURA.

MADRE se arrodilla para rezar.

HIJA -Pará con eso.

MADRE -¿Ya estás preñada?

HIJA -No seas grosera.

MADRE -Las veces que te dije lo mismo.

HIJA -Guaranga, siempre me dijiste guaranga. Además

para lo del avatar todavía tengo que superar ciertos requisitos.

MADRE *(al cielo)* -Dios mío, es desesperante.

Golpean la puerta. MADRE se incorpora. Hija abre y entran abrazados MAESTRO y CURA borrachos.

MAESTRO -¡Una para cada uno!

CURA -Vos quedáte con la vieja.

MADRE e HIJA tratan de echarlos a empujones pero no pueden. Entra VECINA con una escopeta y les apunta a MAESTRO y CURA.

VECINA -¡De rodillas, de rodillas o los mato!

CURA y MAESTRO se escudan uno con el otro mientras suplican, y se abrazan y arrodillan.

MADRE -¡Váyanse todos, (a VECINA) vos también!

VECINA -Hay, si querías que me fuera me lo hubieras dicho.

CURA y MAESTRO huyen. VECINA aprovecha la distracción y se esconde tras el colchón. Se asomará sin que la vean los personajes para gesticular hacia el público.

MADRE e HIJA se ponen en posición de rezar/meditar, se vigilan pero ninguna empieza.

HIJA -Suspendida.

MADRE -¿Suspendida qué?

HIJA -La concepción del avatar.

MADRE -¿Y toda la guita que te sacó?

***HIJA se encoje de hombros y pucherea.
VECINA se asoma y amenaza con el puño.***

MADRE -Bueno, era solo guita.

HIJA -Tenemos que salir de esta covacha.

Golpean la puerta.

MADRE (*mientras va y abre*) -¡Otra vez carajo!

MAESTRO y CURA (*se estorban al entrar juntos, hablan coordinados*) -Queremos disculparnos, es solo un segundo.

CURA y MAESTRO se indican con señas que se ceden la palabra uno al otro. Discusión con señas cada vez más violenta que termina abruptamente.

CURA -Bueno. (*Jadeando, a MADRE, señalando a MAESTRO*) Este tipo es peligroso, un psicopateador astuto. Me manipuló unos minutos, pero con el auxilio del Señor lo derroté. Las espero en la parroquia (*sale*).

MAESTRO (*va y viene muy concentrado unos momentos antes de hablar*) -Ahora que hemos superado esta ardua prueba que nos interpuso el universo, fijemos algunas operatorias.

HIJA (*señalando la puerta*) -Váyase.

MAESTRO -Pero...

HIJA -...¡váyase de una vez y no vuelva!

MAESTRO -Qué triste traición hacia vos misma, qué falta de ética. Desviarse del camino a estas alturas del recorrido te va a acarrear...

HIJA -...andáte de una vez hijo de puta.

MADRE -Qué forma rara de disculparse, ¿no?

MAESTRO ofendido sale.

MADRE (*hacia el colchón*) -Vos salí de ahí y andáte a tu casa de una vez. (*A HIJA*) Tenemos que hablar, hablar en serio.

HIJA -Lo intentamos tantas veces.

VECINA (*sale del escondite*) -Yo las puedo ayudar. (*señala hacia distintos lugares con la escopeta mientras habla*) hice un curso de mediación, porque un conocido de mi marido me iba a hacer entrar en la Municipalidad, pero al final el hijo de puta acomodó a una

pendeja que seguramente se estaba garchando.

MADRE e HIJA (juntas) -¡Andáte!

VECINA -Hay, si querían que me fuera me lo hubieran dicho. (*En la puerta, sin salir*) Si me necesitan, pegan un grito.

MADRE e HIJA (juntas) -¡Andáte!

VECINA (*sale y vuelve a entrar, entusiasmada a MADRE*) -Si viniera tu hijo, con el AK 47, y el cuchillo para "dengollar" infieles. (hace como que degüella a alguien).

MADRE e HIJA (juntas) -¡Andáte!

VECINA (*a medio salir, maligna*) -Bueno, pero ya saben, cualquier cosa (busca una amenaza apuntando con la escopeta) siempre está cargada.

MADRE (agotada) -Después hablamos.

VECINA va a decir algo pero la interrumpen.

MADRE e HIJA (juntas) -Andáte.

VECINA sale.

MADRE -Tuve una idea.

MADRE va hasta la caja, saca dos máscaras y le da una a HIJA. Las sostiene frente a sus caras.

En el siguiente intercambio de preguntas, antes de hablar hacen un movimiento con la cabeza como los muñecos de los ventrílocuos.

Sólo las dos primeras frases son importantes, lo demás es un enredo.

MADRE -¿Si yo no estuviera, vos podrías hacer algo con tu vida?

HIJA -¿Qué te hace pensar que con la vida hay que hacer algo?

MADRE -¿Podrías estar mejor?

HIJA -¿Podría estar sin ser?

MADRE -¿Cuál es el problema?

HIJA -¿El tuyo o el mío?
MADRE -¿Son dos, uno, o ninguno?
HIJA -¿Importa la pregunta?
MADRE -No hay pregunta.
HIJA -¿Importa la respuesta?
MADRE -No hay respuesta.
HIJA -¿Cuál es el problema?
MADRE -Eso lo había preguntado yo.
HIJA -¿Existe una respuesta?
MADRE -Eso ya lo contesté.

MADRE e HIJA se paran, se toman de la mano y recorren la habitación palpando en el aire con el brazo extendido como ciegas.

HIJA -¿Sabés que estoy mejor así?
MADRE -Tenés mejor cara.
HIJA -Vos también.
MADRE -Hasta que nos acostumbremos.
HIJA -Podemos cambiar de máscaras cada tanto.
MADRE -Sería como viajar y recorrer el mundo para encontrar lo que está aquí.
HIJA -Pero más barato.
MADRE -E igual de inútil.
HIJA -Yo nunca viajé.
MADRE -Yo tampoco.

VECINA abre la puerta y se asoma sin llamar.

VECINA -Chicas, con las cuotas de hoy en día viaja cualquier muerto de hambre.
MADRE e HIJA (juntas, tranquilas) -Andáte.
VECINA (mostrando la escopeta) ¿No quieren que les deje esto?
MADRE -Por favor, después hablamos.
VECINA -Están mejor así que con la cara de culo de antes.

VECINA *las saluda con la escopeta y se va.*

MADRE e **HIJA** *se sientan y se sacan las máscaras.*

MADRE -No sirve, ¿no?

HIJA -Es una cagada.

MADRE -Ya no puedo creer ni en Dios.

HIJA -El universo es indiferente.

MADRE -Che, ¿y si hacemos nuestra secta?

HIJA -Qué decís.

MADRE -Nuestra secta. Con toda esa jerga de mierda que aprendiste, juntamos gente, le sacamos la plata, (contenta) ¡les cagamos la vida!

HIJA -No me da la cara.

MADRE -¿Sabés la cantidad de infelices que hay en busca de cualquier cosa?

HIJA -No me da la cara.

MADRE -¿Te diste cuenta? ¡Estamos hablando!

HIJA (*piensa*) -Estamos hablando en serio.

MADRE -Sí, en serio.

Se miran como si no se conocieran.

HIJA (*le tiende la mano*) -Hola, soy tu hija.

MADRE (*se sorprende, luego se conmueve y le estrecha la mano*) -Hola, soy tu madre.

BAJA EL TELÓN



Juan Cruz Wenk, Leandro Altamore,
Cecilia Bruno y Nadia Brom.

MIGUEL ÁNGEL TENREIRO.

LOS QUIETOS

PERSONAJES:

VIEJA.

HIJO: a veces le habla al público.

VIEJO: Al principio y final de la obra, derrotado, arrastra los pies, inclinado hacia un lado, ausente. En la mitad de la obra recupera su vitalidad.

RÓMULO: voz del otro lado de la pared.

SONIA: voz del otro lado de la pared.

ESCENARIO:

El comedor de una casa. Una pared (puede ser una tela) a través de la cual se escucha, puerta, mesa y sillas, tres televisores: uno es de VIEJA, otro de VIEJO, otro de HIJO, cada uno con su control.

Un tacho escondido.

Una valija.

UN ACTO

VIEJA e HIJO sentados, cada uno fijo en su tele. Se escucha un trombón.

VIEJA (*fija en la tele*) -Acá dicen que la mató el portero. (*cambia de canal*) acá dice que la mató el basureero. (*cambia de canal*) acá dice que la mató el remisero.

HIJO (*fijo en la tele*) -¿Vos le creés a ésos?

VIEJA (*señala la tele de HIJO*) -Son mejores que ésos.

SONIA (*en off*) -¡Ya no me hacés el amor como antes!

RÓMULO (*en off*) -Es que estoy muy cansaaaado.

VIEJA (*fija en su tele*) -Desde que se mudaron Rómulo y Sonia, las paredes dejan pasar los sonidos.

HIJO (*fijo en su tele*) -Espero que no empiecen a discutir otra vez.

Se escucha un trombón.

VIEJA (*fija en su tele*) -No alcanzaba con el padre, ahora se puso a aprender uno de los hijos.

HIJO (*deja la tele, al público*) -No se van a morir nunca.

VIEJA (*fija en le tele*) -¿Cómo?

HIJO (*al público*) -Menos mal que vinieron con la etapa reproductiva cumplida, ¿se imaginan escucharlos en la cama?

SONIA (*en off*) -Ya no me hacés el amor como antes.

RÓMULO (*en off*) -Es que estoy cansaaaaado.

Entra VIEJO arrastrando los pies, inclinado a un lado por la valija. Al dejarla en el piso él sigue inclinado. No le prestan atención. Enciende su tele y se queda fijo.

HIJO (*al público*) -No se van a morir nunca.

VIEJA (*fija en su tele*) -¿Cómo?

HIJO -Que no se van a...

VIEJO (*fijo en su tele*) -...me echaron.

VIEJA e HIJO ahora lo miran.

HIJO -¿Podés jubilarte?

VIEJO (*fijo en su TV*) -Estoy acabado.

HIJO -Hace mucho.

VIEJO -Me cagaron.

HIJO -Siempre estuviste para el cachetazo.

VIEJO (*fijo en su tele*) -Acá dicen que la mató el remisero.

VIEJA -O el portero, o el basurero.

VIEJO (*fijo en su tele, señala la tele de VIEJA*) -¿Vos le creés a esos?

SONIA (*en off*) -Ya no me hacés el amor como antes.

VIEJO se para de un salto, enderezado, joven y enérgico. Frita hacia la pared.

VIEJO -¡Nunca nadie te cogió como yo!

Grito de SONIA. La pared tiembla con los insultos de RÓMULO.

VIEJA e HIJO espantados. VIEJO entusiasmado.

RÓMULO (*en off*) -¡Hijo de remil putas, qué te tenés que meter, no servís ni siquiera para cogerte a ésta!

VIEJO (*a la pared*) -¡Gordo puto, te voy a romper el clavel!

VIEJA e HIJO examinan a VIEJO, lo tocan, le dan vueltas alrededor.

RÓMULO (*en off*) -¡No voy a permitir que se ponga en duda mi masculinidad, a mí que tengo cinco hijos que me admiran y me respetan!

VIEJO (*a la pared*) -¿El monki también?

RÓMULO (*en off*) -Hijo de puta, ese no se da cuenta, pero yo no tengo la culpa, es estadística. Todos me admiran y me respetan, a mí, que soy hijo de una calabresa analfabeta y tengo una biblioteca de 4.000 libros. Nadie puede dudar de mi masculinidad ni de la calidad de mi semen.

SONIA (*en off*) -Rómulo, Rómulo, qué te pasa.

VIEJA e HIJO gesticulan asombrados. VIEJO se va y vuelve en pocos segundos.

VIEJO -Ya lo resolvimos.

HIJO -¿Qué?

VIEJO -Rómulo y yo lo resolvimos, nos vamos a batir a duelo.

HIJO -Es una joda.

VIEJO -Es en serio, un duelo a muerte. No podíamos ponernos de acuerdo con las armas, así que lo vamos a hacer a escupidas. El primero que recibe una escupida, pierde.

HIJO -Pero...

VIEJO -...el pacto implica que el que pierde se tira abajo del tren.

HIJO -¿Y si el que pierde no cumple?

VIEJO -Somos caballeros, ni siquiera necesitamos padrinos.

HIJO -¿Qué te hace pensar que están parejos, te olvidás de que Rómulo toca el trombón?

VIEJO se toma la cabeza y se sienta.

VIEJO -Ya está hecho. Soy más ágil, trataré de cansarlo para embocarlo, como hizo Héctor con Aquiles.

HIJO -Y así le fue.

VIEJA saca el tacho escondido y lo destapa.

VIEJA (*a VIEJO*) -Esto quedó del duelo anterior.

VIEJO (*orgullosa a HIJO*) -No es la primera vez que me bato.

HIJO -Pero...

VIEJO (*a HIJO*) -...vamos a usar gargajos artificiales, cada uno lleva los suyos (*a VIEJA*) -¿Se habrán conservado?

VIEJA (*a VIEJO*) -Sí, no los quieren ni las cucarachas.

VIEJO -Eran asquerosos.

VIEJA -Todo no se puede.

HIJO -¿No pueden morir los dos?

VIEJO -No, va a morir el que pierda, son hechos. (*Le pone la mano en el hombro a HIJO*) Ánimo.

HIJO -Escucháme.

VIEJO -¿Qué?

HIJO -Nada.

VIEJO -¿Nada?

HIJO -Nada.

VIEJO -No tenés cara de nada.

HIJO -Te iba a putear.

VIEJO -Puteáme.

HIJO -No.

VIEJO -Puedeáme.

HIJO niega con gestos.

VIEJO -Puteáme boludo.

HIJO -¡No me digas boludo, hijo de puta!

VIEJO -¡Cuánto hacía que no me puteaban! (se va).

HIJO (le grita mientras se va) -¡Te acaba de repuntear el vecino!

VIEJA e HIJO dan vueltas impacientes. Vuelve VIEJO con un plastrón pegado a la cara.

VIEJO -Perdí.

HIJO -Qué raro.

VIEJO -Voy a tomarme un par de días para arreglar mis cosas, y después...

HIJO -¿...qué cosas tenés que arreglar?

VIEJO -Bueno, prepararme, entrenarme un poco.

HIJO -¿No te entrenaste para el duelo y te vas a entrenar para tirarte abajo del tren?

VIEJO -Pensé en esperar el tren y salirme cuando esté cerca. Lo voy a hacer varias veces, saliendo cada vez más cerca.

HIJO -No sabés nada de matemáticas, una sucesión de ese tipo es infinita.

VIEJO -Mañana termina todo.

HIJO -Esto no termina nunca.

VIEJO -Lo único que me queda es mi palabra. Solo me tengo que acostumbrar a la idea.

HIJO -¿Qué idea?

VIEJO -A la idea de la muerte.

HIJO -La muerte no es ninguna idea.

VIEJO -Bueno, la idea de que el mundo siga sin mí, ¿será posible?

HIJO -No sé qué decirte.

VIEJO -Puede ser que me retrase un poco, pero voy a cumplir.

RÓMULO (*en off*) -Fallaste, ya no hay pacto, ¡yo, yo, yo! te perdono, podés volver a ser un muerto en vida.

HIJO -¡No!

VIEJA -¡Sí!

HIJO (*se tapa la cara*) -No, no, no.

VIEJA -Sí, sí, sí.

VIEJO se inclina y avejenta. HIJO y VIEJA lo examinan, le dan vueltas alrededor, luego cada uno va hasta su tele y se queda fijo. VIEJO va casi arrastrándose. VIEJA y VIEJO quedan fijados cada uno a su tele. HIJO no.

HIJO (*al público*) -No me voy a liberar de ellos hasta que se mueran todos y quizás así tampoco.

VIEJA (*fija en su TV*) -¿Cómo?

HIJO va hasta VIEJO y le pasa la mano por delante de los ojos. VIEJO no reacciona.

HIJO (*al público*) -No se van a morir nunca.

VIEJA (*fija en su TV*) -¿Cómo?

HIJO (*a VIEJA*) -No se van a morir nunca (*zamarrea a VIEJO, sin resultados*) -¡Volvé, volvé!

VIEJA (*fija en la tele*) -Acá dice que la mató el portero.

VIEJO (*fijo en la tele*) -Acá dice que la mató el remisero.

HIJO de pie.

HIJO (*señala a los VIEJOS*) -Los odio, (*señala a la pared*) odio a los vecinos, (*señala su tele*) la odio (*le da la espalda al público y señala hacia atrás*) los odio.

Se da vuelta y queda de frente al público, la mirada perdida.

HIJO -Yo, odiador profesional, que no hago nada ni soy mejor que nadie (a VIEJO) ;no quiero ser como vos!

VIEJO (*fijo en la tele*) -Tarde.

HIJO se sorprende, se retuerce y envejece (aprovecha para ponerse una peluca blanca), se inclina hacia un lado, arrastra los pies hasta su tele y se queda fijo.

VIEJO (*fijo en su tele*) -Tu abuelo también fue un fracasado.

HIJO (*fijo en la tele*) -Acá dicen que la mató el basurero.

VIEJA (*va hasta HIJO y le pasa la mano por delante de la cara, pero no reacciona*) -¡Ése es mi muchacho; (vuelve y queda fija en su tele).

HIJO -Acá dicen, acá dicen, acá dicen, acá dicen...

VIEJA va al televisor de HIJO lo enchufa y vuelve a su lugar.

HIJO -Acá dicen que la mató el portero.

VIEJA -Tenía la tele desenchufada.

VIEJO -Qué boludo.

HIJO -Qué hijo de puta.

VIEJA -Qué familia.

FIN

MIGUEL ÁNGEL TENREIRO

SIN SIGNOS DE VIOLENCIA

PERSONAJES:

INSPECTOR: quiere completar el trámite. Usa un porta block para escribir.

CABO: Bruto, obediente, alegre.

NOVIA: empastillada.

TAXISTA: testigo, molesto porque pierde plata y tiempo.

VECINO: testigo, contento porque se aburría.

MUERTO: en calzones. Tiene quemaduras circulares en el pecho y los pelos de la cabeza erizados.

MÉDICO: agotado.

TAXISTA Y VECINO podrían ser interpretados por los mismos actores que MÉDICO y MUERTO.

ESCENARIO:

1 habitación atestada, apenas hay lugar para moverse. Un sillón de frente, de dos plazas. Una TV con control remoto. Se usarán tres celulares; el de NOVIA y MUERTO están sobre una mesa ratona. Puerta 1 a la calle, Puerta 2 a otra habitación.

UN ACTO

INSPECTOR de pie, escribe. NOVIA sentada en el sillón. Entra por PUERTA 1 CABO, con TAXISTA y VECINO.

CABO (a *INSPECTOR* entregándole dos documentos) -Los testigos.

TAXISTA 1 (enojado al *INSPECTOR*) -Me paró el taxi me pidió los documentos y lo tuve que correr hasta acá.

INSPECTOR (anota) -Son 2 minutos.

NOVIA -¿Quieren tomar algo?

La ignoran.

VECINO -Yo no tengo problema, vivo acá a la vuelta y tengo toda la noche.

CABO -Es un curioso.

VECINO -Soy un ciudadano que cumple con su deber.

INSPECTOR (les devuelve los documentos) -Son 2 minutos. Tienen que firmar el acta atestiguando que no hay signos de violencia.

TAXISTA quiere agarrarle la lapicera a INSPECTOR. Forcejeo amable.

INSPECTOR -Cabo, llévelos a ver el cadáver.

TAXISTA -¿Qué?

INSPECTOR -Son dos minutos.

CABO, TAXISTA y VECINO se van por PUERTA 2 y vuelven enseguida. TAXISTA impresionado se agarra de lo que puede para no caerse.

INSPECTOR -¿Vieron algún signo de violencia?

VECINO -Está todo impecable.

TAXISTA intenta sacarle la lapicera a INSPECTOR para firmar. Forcejeo amable.

VECINO -Demasiado impecable, me da la impresión...

INSPECTOR -...sin opinar.

VECINO -Sería una pena que no aproveche mi experiencia criminalística. Tengo miles de horas frente a la tele.

INSPECTOR (a VECINO) -Sin opinar (a TAXISTA) ¿Usted es taxista?

TESTIGO -Chofer.

VECINO -Yo soy vecino, vivo a la vuelta.

NOVIA -¿Quieren tomar algo?

INSPECTOR (a NOVIA) -¿Estaba con usted en el momento del óbito?

NOVIA -¿Qué?

CABO (*riendo*) -Cuando... (*gesto haciéndose el muerto*).

NOVIA -Estábamos haciendo el amooooor.

CABO (*suelta una risotada, a INSPECTOR*) -Jefe, un día me va a tener que explicar la diferencia entre hacer el amor y coger.

INSPECTOR (*advertencia*) -Cabo. (A NOVIA) Siga.

NOVIA -Estábamos haciendo el amooooor, de repente hizo así (*se pone rígida*) y así (*se desvanece*), le hice así (*como si lo sacudiera*) y llamé a la ambulancia cuatro veces. Tardaron media hora, le pusieron esas cosas (*hace movimientos como manejando las paletas*) y vinieron ustedes. ¿Quieren tomar algo?

VECINO -¿Cogían con la ropa interior puesta?

INSPECTOR (a VECINO) -¿Qué le dije?

VECINO -Pero el muerto tiene los calzones puestos.

INSPECTOR -¿Tengo que buscar otros testigos?

VECINO y TAXISTA, al mismo tiempo:

TAXISTA -¡Sí!

VECINO -¡No!

INSPECTOR -Cabo, vaya con los testigos a ver si encuentra medicamentos.

CABO se va por PUERTA 2, con VECINO. TAXISTA se queda cruzado de brazos.

INSPECTOR (a TAXISTA) -Usted también.

TAXISTA no se mueve.

INSPECTOR (a TAXISTA) -Estamos por terminar.

TAXISTA no se mueve.

INSPECTOR (a TAXISTA) -Le hago llevar el taxi por la grúa.

TAXISTA se va de mala gana por PUERTA 2.

CABO (en off) -¡Jefe! Acá hay meta oxipentrulo no sé cuánto.

INSPECTOR (gritando a Cabo) -Fíjese si alguna caja dice "Receta archivada" y tráigala.

Vuelven los tres por PUERTA 2. CABO sostiene triunfante una cajita en alto y se la entrega a INSPECTOR que anota. NOVIA saca su celular y llama.

TAXISTA -¿Dónde firmo?

INSPECTOR -Un minuto más carajo.

NOVIA (hablando por teléfono) -Mamá, voy a dormir a tu casa (escucha) ¡No me puedo quedar acá! (Escucha) ¡Mamá! (Escucha). Acaba de morir mi novio en mis brazos (escucha). Un poco de contención, eso quiero (escucha). Sos mi madre (escucha). No lo puedo creer (escucha). ¿Qué? (escucha). Prefiero ser una inútil empastillada que una madre como vos (escucha). Esperá, esperá...

NOVIA le tiende el celular a INSPECTOR que se niega. NOVIA corta la comunicación.

NOVIA -¿Pueden creer la madre que tengo?

CABO (riendo) -Sí.

NOVIA -No quiere que vaya a su casa.

CABO -¿Para qué vas a ir?

NOVIA -Tampoco va a venir.

CABO (*riendo*) -¿Para qué va a venir?

NOVIA -Necesito un poco de contención.

CABO (*insinuante*) -Si hay algo que este morocho sabe...

INSPECTOR -...Caaaabo.

TAXISTA -¿Cuánto falta?

INSPECTOR -Ya los libero.

VECINO -Yo no tengo apuro.

TAXISTA -Ni siquiera cené.

INSPECTOR -¿Quiere cenar en la Comisaría?

TAXISTA -¿Cómo?

INSPECTOR -Pizza.

TAXISTA -¿Mangueada?

INSPECTOR -Claro.

TAXISTA -¿De parado, con las manos, rodeado de hijos de puta?

CABO -Claro.

TAXISTA y VECINO juntos -Paso.

NOVIA (*suenan un celular y mira la pantalla*)-Es el teléfono de mi novio. La madre, llama y llama y llama.

NOVIA le tiende el celular a INSPECTOR que se niega con energía. NOVIA deja el celular sobre la mesa ratona y todos lo observan como si fuera un animal peligroso e inclinan sus cuerpos tratando de alejarse. Deja de sonar u todos suspiran juntos.

INSPECTOR (*a MUJER*) -¿Tiene el número de un hermano o amigo?

MUJER -Salíamos hace poco, (señala el celular de MUERTO) pero ahí está el de la hermana.

INSPECTOR -Me lo pasa y la llamo desde la Comisaría.

Suena un celular, todos se sobresaltan, INSPECTOR atiende el de él.

INSPECTOR *(al celular)* -Hola vieja *(escucha)*. Sí vieja *(escucha)*. Bueno vieja *(escucha)*. Está bien vieja *(escucha)*. Chau vieja, chau.

CABO *(a INSPECTOR)* -Inspector...

INSPECTOR -...no joda.

CABO *(se ríe)* -Aprendo jefe, lento pero seguro.

Suena celular de MUERTO, todos se sobresaltan y se inclinan para alejarse mirando el celular hasta que deja de sonar. Suspiran juntos.

INSPECTOR *(a NOVIA)*-Déme los números.

NOVIA se inclina a un costado en el sofá y llora. CABO le mira las piernas, INSPECTOR le hace una seña (ojo).

VECINO -Qué poco profesional.

TAXISTA -Qué culito.

CABO -Por fin alguien que me entiende.

VECINO *(a CABO)* -En La Ley y el Orden, usted no dura cinco segundos.

NOVIA agarra el teléfono de MUERTO y le muestra a INSPECTOR que anota. Mientras el siguiente diálogo:

VECINO *(a CABO)* -¿Es buena esa pistola?

CABO -Cumple.

VECINO -Si tiene que disparar en un lugar como éste se queda sordo.

CABO *(tono de experto)* -Usamos munición subsónica.

CABO saca la pistola y hace como que dispara en varias direcciones. INSPECTOR no lo ve, está anotando.

CABO -¡Pim, pan, pum!

VECINO -Igual se queda sordo *(le saca la pistola y la examina)*.

CABO -Estoy acostumbrado, desde que nací que tengo el triperío pedorrero *(se ríe a carcajadas)*.

INSPECTOR (*los mira y se sorprende*) -¡Cabo!

CABO recupera la pistola y la enfunda.

INSPECTOR -Firmen acá.

TAXISTA -Por fin.

VECINO -¿Puedo preguntar algo?

INSPECTOR -No.

VECINO -No parece un departamento de...

INSPECTOR -...¿qué le dije?

VECINO -Parece el departamento de una chica o de un...

INSPECTOR -...¿Qué le dije?

VECINO -No son preguntas.

INSPECTOR -Firme.

Mientras firman CABO se sienta en el sillón junto a NOVIA, agarra el control del televisor y trata de encenderlo.

INSPECTOR -Cabo, los testigos se pueden ir.

TAXISTA (*irónico*)- ¿Ya?

INSPECTOR le señala la PUERTA 1.

TAXISTA (*enojado*) -Así que dos minutos.

INSPECTOR -Vaya por favor.

TAXISTA se va por PUERTA 1.

VECINO (*a INSPECTOR*) -Después podemos reunirnos para charlar del caso. Tengo algunas hipótesis.

INSPECTOR mira a CABO. CABO forcejea con VECINO que no quiere salir, hasta que lo saca por PUERTA 1. Suena celular de MUERTO, se sobresaltan y alejan hasta que deja de sonar.

Por PUERTA 2 aparece MUERTO y se queda mirándolos. NOVIA GRITA y escapa por PUERTA 1.

INSPECTOR (*fastidiado, a MUERTO*) -Se supone que usted está muerto.

CABO se ríe durante el siguiente diálogo.

MUERTO (*se frota las quemaduras del pecho*) -¿Estoy muerto?

INSPECTOR -Eso dijo el médico.

MUERTO -¿Qué hacen ustedes acá?

INSPECTOR -¿Sabe los inconvenientes que me está ocasionando?

MUERTO -¿Tendría que estar muerto?

INSPECTOR -Me haría un favor.

CABO -Yo lo arreglo.

INSPECTOR mira severo a CABO que asiente.

INSPECTOR hace un llamado.

INSPECTOR (*a celular*) -Manden la ambulancia con el mismo médico que vino antes. Que sea el mismo, ¿eh?

CABO -Qué quilombo.

INSPECTOR -Arreglamos cosas peores.

CABO -Sí, como aquella vez que hicimos mierda a ese boludo...

INSPECTOR -...¡Cabo!

Suena el timbre, CABO abre PUERTA 1, entra MÉDICO y se queda asombrado frente a MUERTO.

INSPECTOR (*a MÉDICO*) -Ésta es su declaración (*se la entrega*). Ésta es el acta que hice yo (*la rompe*). El Cabo y yo nunca vinimos. Arregle lo demás (*se va por PUERTA 1*).

CABO se queda mirando a MUERTO y a MÉDICO.

INSPECTOR (*en off*) -¡Cabo!

CABO sale corriendo por PUERTA 1. MÉDICO se sienta en el sillón.

MUERTO -Parece que descartaron matarme, ¿le voy a provocar muchos problemas?

MÉDICO -Me van a cargar toda la vida.

MUERTO -¿Puede perder el trabajo?

MÉDICO (*canchero*) -Estamos en la Argentina.

MUERTO -¿Quiere tomar algo?

MÉDICO -¿Cómo qué?

MUERTO sale por PUERTA 2.

MÉDICO rompe en pedazos chiquitos el papel que le dio INSPECTOR.

Entra MUERTO por PUERTA 2 con dos cervezas, le da una a MÉDICO, se sienta y toman.

MUERTO -En otra vida, fui un rey.

MÉDICO -¿Lo viste del otro lado?

MUERTO -No, me lo dijo una tipa que hacía regresiones del alma.

MÉDICO -¿Te cobró mucho?

MUERTO (*incómodo*) -No me acuerdo.

MÉDICO sonríe y asiente.

MUERTO -Me llevó mi novia (*la busca con la mirada*) ¿Nunca le tuve miedo a la muerte, y vos?

MÉDICO -Estoy demasiado cansado.

MUERTO -La muerte no es una experiencia, cuando llega, ya no estás.

MÉDICO piensa y asiente.

MUERTO -Lo decía un griego hace una pelotera de años.

MÉDICO -De los que no se divertían.

MUERTO -¿Cómo?

MÉDICO -En vez de pelear filosofaba.

MUERTO -Sí, pero se divertía, el hijo de puta se divertía más que nosotros.

MÉDICO (*entusiasmo*) -Tuve una idea genial.

MUERTO se despatarra e interroga con un gesto.

MÉDICO -¡Una epifanía!

MUERTO -¿Eso es grave?

MÉDICO -No me fui nunca.

MUERTO -¿Qué?

MÉDICO -¿Cuánto tiempo pasó desde la primera vez que vine, tres horas, cuatro? Estuve siempre acá (*gesticula*) haciéndote resucitación, luchando y luchando sin descanso hasta que te reviví.

MUERTO -Un héroe.

MÉDICO -Te arranqué de las garras de la muerte.

MUERTO -Admirable.

MÉDICO -Un típico argentino, un héroe machazo. ¿Qué te parece?

MUERTO -¿Te van a ascender?

MÉDICO -Me voy a coger a alguna enfermera más.

MUERTO (*pausa*) -Que sean dos.

MÉDICO (*preocupado*) -No me va a dar el cuero.

MUERTO lo mira serio hasta que MÉDICO se ríe.

MÉDICO -Vos tenés prohibidas las mujeres. ¡Consejo de tu doctor!

MUERTO -Que sean dos.

Chocan las cervezas.

FIN



Nadia Brom,
Nadia Festinger
y Cecilia Bruno.

MIGUEL ÁNGEL TENREIRO

UN PAR DE HIJAS

PERSONAJES:

CLARITA: empleada, cuida a MADRE.

MADRE: muñeco en una silla de ruedas.

HIJA 1: hija que se hace cargo.

HIJA 2: hija que no se hace cargo.

ESCENARIO:

Un comedor. Puerta 1 a la calle. Puerta 2 al interior. Una silla de ruedas, una bolsa de basura una mesa y dos sillas.

UN ACTO

CLARITA está atendiendo a MADRE.

CLARITA -Hay, ya se ensució (le cambia el pañal descartable, lo desecha en una bolsa). A ver (trata de darle de comer, se arrima, escucha y contesta) ¡Y dónde iba a estar? (igual), ¿La última vez que qué? Vamos, coma un poco (igual) No, no, quédese tranqui-

la, nada de hospital (trata de darle de comer). A ver un poco más.

Entra HIJA 1 por PUERTA 1, deja la cartera.

HIJA 1 -Dejá Clarita, sigo yo (la reemplaza).

CLARITA sale por PUERTA 2.

HIJA 1 (se arrima y escucha a MADRE) -Soy yo mamá, a ver comé (igual). Vení Clarita que te quiere a vos.

CLARITA entra por PUERTA 2, reemplaza a HIJA 1 y le da de comer a MADRE.

CLARITA -De eso que hablamos...

HIJA 1 (miente mal) -Si... está por salir una moratoria, lo tuyo va a quedar todo bien, perfecto (enfatisa con gestos).

CLARITA no le cree.

HIJA 1 -Joya.

CLARITA -¿Qué?

HIJA 1 -Joya, como dice el... el remisero.

CLARITA -¿Qué dijo tu hermana?

HIJA 1 -A ella no le importa nada. Gracias que le saco los gastos. ¡Qué olor!

CLARITA -Es la bolsa.

HIJA 1 -¿Qué bolsa?

CLARITA (la señala) -La bolsa con los pañales usados.

HIJA 1 reemplaza a CLARITA. CLARITA agarra la bolsa. HIJA 1 se da cuenta de que MADRE no reacciona.

HIJA 1 (grita) -¡Mamá! (a CLARITA) llamá a la ambulancia que la voy bajando.

HIJA 1 saca a MADRE por PUERTA 1, que queda abierta. CLARITA deja caer la bolsa, sale haciendo el llamado y cierra PUERTA 1.

El escenario vacío unos instantes.

Entran HIJA 1 y HIJA 2 por PUERTA 1. HIJA 1 lleva la silla de ruedas vacía y la deja en el mismo lugar donde estaba antes MADRE.

HIJA 1 -No lo puedo creer.

HIJA 2 -Estaba hecha mierda (*empuja la silla de ruedas a un costado, agarra la bolsa con los pañales usados con cara de asco y los tira al lado de la silla de ruedas*). Te dejo. A CLARITA no la vamos a necesitar más.

HIJA 1 (*pone de vuelta la silla de ruedas en el lugar donde estaba la MADRE y la bolsa de los pañales usados encima*) -Me pidió que la blanquee.

HIJA 2 se ríe.

HIJA 1 -¿Qué te pasa?

HIJA 2 -La negra esa se llama Clarita y quiere que la blanqueen, ¿cuándo fue?

HIJA 1 -Todas las semanas desde hace dos años.

HIJA 2 -¿Cuánto tiempo cuidó a la vieja?

HIJA 1 -diez años, once.

HIJA 2 -Le tiramos unos mangos.

HIJA 1 -Yo no tengo.

HIJA 2 -Después lo hablamos.

HIJA 1 -No parecés muy afectada.

HIJA 2 -Se veía venir, estaba preparada.

HIJA 1 -Una nunca está preparada para esto.

HIJA 2 -Vos nunca estás preparada para nada.

HIJA 1 se ríe.

HIJA 2 -¿De qué te reís?

HIJA 1 -Me acordaba de algo.

HIJA 2 interroga con un gesto y espera.

HIJA 1 -Todas las noches te pasabas a mi cama.

HIJA 2 -Éramos chicas.

HIJA 1 -Eras una miedosa.

HIJA 2 -Debió haber sido incómodo.

HIJA 1 -Y... te meabas.

HIJA 2 se ríe.

HIJA 1 -Te confieso que no lo extraño.

HIJA 2 -Meadas las dos.

HIJA 1 -Mi colchón hecho una inmundicia y el tuyo intacto.

HIJA 2 -Después los cambiaste.

HIJA 1 va a decir algo y se arrepiente.

HIJA 2 -Vos me usabas los zapatos.

HIJA 1 -¿Qué?

HIJA 2 -Los de salir, te los ponías para hacer los mandados.

HIJA 1 (*se tapa los oídos*) -Todavía escucho tus gritos.

**Complicidad. Juegan a "piedra papel o tijera".
Entra CLARITA por PUERTA 1.**

HIJA 2 -¡Clarita querida! Cómo debés estar con lo que la querías, tres años cuidándola.

CLARITA -Más de diez años.

HIJA 1 -Eras como una hija.

CLARITA -Las hijas son ustedes dos, un par de hijas.

Tensión.

HIJA 2 -Las deajo.

HIJA 1 -Yo también me voy Clarita, hablamos después.

CLARITA -Hablamos ahora.

HIJA 2 (*yendo hacia la PUERTA 1*) -Arreglen ustedes.

CLARITA -Quiero hablar con las dos. Trabajé durante los últimos diez años en negro, eso lo sabemos todas.

HIJA 2 (*a HIJA 1*) -¿Todavía no la blanqueaste?

CLARITA -Les pedí muchas veces que regularizaran mi situación, por fortuna nunca confié en ustedes.

HIJA 2 -Abreviando que tengo cosas que hacer.

CLARITA -Sí, tenés que rascarte el tajo. Yo también la quiero hacer corta. Sabrán lo de la ley de matrimonio igualitario.

HIJA 2 -Eso que tiene que ver.

CLARITA -Hace un año, sabiendo lo cagadoras que son, su madre y yo nos casamos. Por supuesto que no había nada entre nosotras.

HIJA 1 y HIJA 2 asombradas.

CLARITA -Pero así y todo, era mejor que ustedes. Fue un plan para protegerme, así que soy heredera de una parte de esta casa.

HIJA 2 -Qué hija de puta.

HIJA 1 intenta hablar pero no puede.

CLARITA (a HIJA 2) -De vos lo considero un cumplido. Y vos (a HIJA 1), las dos en realidad. Mucho "querida" o "sos como una hija" o "como una hermana", y me iban a dar un boleo en el orto. No "queridas", no. Yo no me voy de esta casa hasta que lleguemos a un arreglo. Vuelvo en una hora, si litigamos les va a costar más. Discútanlo y ni se les ocurra cambiar la cerradura (se va por PUERTA 1).

HIJA 2 (camina, calcula) -Lástima que no la blanqueaste.

HIJA 1 -Dejáme de joder.

HIJA 2 -Lo que puede reclamar de esta casa es más o menos lo mismo que 10 años de indemnización y deudas previsionales.

HIJA 1 -Yo no tengo un mango.

HIJA 2 -Pago yo y me cedés tu parte de la casa.

HIJA 1 asombrada no puede hablar.

HIJA 2 -No te hagas la tonta. Si esta negra se entera de los locales que están a nombre de la vieja...no sabrá nada de los locales, ¿no?

HIJA 1 niega temerosa.

HIJA 2 -¿Segura?

HIJA 1 -A menos que mamá le haya dicho.

HIJA 2 -¡La puta MADRE! (camina, calcula en silencio).

HIJA 1 -¿Cómo nos hizo esto?

HIJA 2 -¿Esperabas fidelidad?

HIJA 1 -Me refiero a mamá.

HIJA 2 -A la vieja la manipuló.

HIJA 1 -Entonces no es legal.

HIJA 2 -Y si vamos a juicio va a quedar en evidencia la situación irregular de Clarita. ¡Que bien nos la hizo! Además, están los locales.

HIJA 1 -Está bien, poné la plata.

HIJA 2 -Y...

HIJA 1 -Si, está bien, pero cuando terminemos de arreglar los papeles, no quiero volver a verte.

HIJA 2 (camina, calcula un poco más) -Esta pocilga no vale más de sesenta mil dólares. A mamá le correspondía la mitad, y de eso la mitad a CLARITA, que son quince mil. Algo había que perder. Es menos de lo que nos hubieran costado diez años de geriátrico.

HIJA 1 -Mirá que sos eh, seguís con lo del geriátrico solo para joderme.

HIJA 2 -Claro, si la internábamos no te ibas a poder hacer la hija ejemplar.

HIJA 1 -Vos creés que podés arreglar todo con guita, nunca quisiste comprometerte.

HIJA 2 -¿Nunca quise comprometerme, yo, que tengo marido y dos hijos? Vos usaste a la vieja para esconderte del mundo.

HIJA 1 -Yo no me escondo de nada.

HIJA 2 -¿Te creés que mamá estaba mejor encerrada acá con Clarita que en un geriátrico? Ya no te queda a quién culpar, fracasada.

HIJA 1 -Vos te preñaste para enganchar a un tipo de guita, ¡puta!

HIJA 2 -Pero no usé a mi propia madre.

HIJA 1 -¿Sabés lo que es limpiar la mierda de tu vieja, una y otra vez? Ver que se convierte...(no encuentra las palabras) como un bebé, ¡y después un despojo!

Pausa en la que ninguna de las dos se atreve a hablar.

HIJA 2 -Cambiemos de tema.

HIJA 1 -Y te sorprendés, después te sorprendés deseando que se muera de una vez.

HIJA 2 -Hablamos después.

HIJA 1 -Siempre te escapás.

HIJA 2 -No soy tu psiquiatra (*intenta irse*).

HIJA 1 la agarra. HIJA 2 se zafa. Se insultan, se agarran de los pelos. Entra CLARITA por PUERTA 1. Siguen peleando hasta que la ven y se separan.

CLARITA e HIJA2 frente a frente, ignoran a HIJA 1 que gesticula según escucha.

HIJA 2 -Si te doy la guita, vas a tener que firmar un documento.

CLARITA -Cuánto.

HIJA 2 -Cinco mil.

CLARITA -Treinta.

HIJA 2 -Te corresponden quince, de los cuales no te voy a dar más de siete.

CLARITA -Me corresponderían cuarenta, pero aceptaría veinticinco en efectivo.

HIJA 2 -Llego a diez máximo.

CLARITA -Veinte.

HIJA 2 -Doce.

CLARITA -Diecinueve y cerramos.

HIJA 2 -Trece es mi última oferta.

CLARITA -Dieciocho.

HIJA 2 -Catorce y basta.

CLARITA -No, de dieciocho no me muevo.

HIJA 2 -Te doy los quince que te correspondían y listo. Si no, prefiero el juicio.

CLARITA -Dieciséis, tengo que darle una luca a mi abogado.

HIJA 2 -A tu abogado chupáale la pija. Para darte más de quince, prefiero darle veinte al juez para que te cague.

CLARITA (*saca un cuchillo y se lo pone en la garganta*) -Y yo prefiero ponerte un puntazo.

HIJA 2 -Quince quinientos.

Clarita le saca el cuchillo del cuello, se miden, se estrechan las manos.

HIJA 2 saca un papel y se lo da a CLARITA, saca una chequera y escribe.

CLARITA -Viniste preparada.

HIJA 2 -Faltaba la cifra.

CLARITA (*lee en voz alta*) -"No quedando reclamos mutuos pendientes" (*lo firma*).

CLARITA y HIJA 2 intercambian el cheque y el documento luego de un par de intentos fallidos.

CLARITA -Me encanta jugar sin cartas. Voy a preparar el bolso (*se va por PUERTA 2*).

HIJA 1 -¿Qué dijo?

HIJA 2 (*comprende*) -No nos cagó, nos recagó.

HIJA 1 -No entiendo.

HIJA 2 -Jugar sin cartas... lo inventó todo.

HIJA 1 piensa y se asombra.

HIJA 2 -Que bien te sale la cara de boluda. Bueno, me gustaría seguir con lo nuestro, pero...

HIJA 1 -...tenés cosas que hacer (gesto de rascarse el tajo).

HIJA 2 va hacia puerta 1.

HIJA 1 -¿La vas a extrañar?

HIJA 2 (*piensa*) -A la de antes, de cuando éramos chicas, a ésa la extraño hace mucho. Sacáme una duda, vos todavía sos virgen, ¿no?

HIJA 1 -Andá a la puta que te parió.

HIJA 2 -La misma que te parió a vos (*se va por PUERTA 1*).

HIJA 1 (*quedó sola*) -Qué olor a mierda (*gritando hacia PUERTA 2*) ¡Clarita, hay olor a mierda!

CLARITA (*grita en off*) -¡Es la bolsa!

HIJA 1 (*grita*) -¡Sacála!

CLARITA (*grita en off*) -¡Sacála vos!

HIJA 1 agarra la bolsa con asco y la anuda. CLARITA entra con un bolso por PUERTA 2.

CLARITA -¿En serio sos virgen?

HIJA 1 no la escucha, se queda mirando la silla de ruedas, va hacia PUERTA 1, duda.

CLARITA -Yo la saco al irme.

HIJA 1 pone la bolsa sobre la silla de ruedas, se sienta en una silla. CLARITA se sienta junto a ella.

CLARITA -Tu hermana largó la plata muy fácil.

HIJA 1 -Acordé cederle mi parte de la casa, pero como no hay papeles firmados.

CLARITA -Algo aprendiste de esa turra.

HIJA 1 -¿Y vos?, cómo nos embocaste.

CLARITA -¿Querés escuchar otra vez el discurso del boleo en el orto?

HIJA 1 -Te quería.

CLARITA -¿Tu hermana?

HIJA 1 -Mi vieja te quería.

CLARITA -Me necesitaba.

HIJA 1 -Te quería.

CLARITA -Me quería porque me necesitaba.

HIJA 1 -A todas nos necesitaba, a vos te quería.

CLARITA -¿Antes de morir, te dijo algo?

HIJA 1 -Me pidió perdón.

CLARITA asiente, toca la silla de ruedas.

HIJA 1 -No, por eso no, por dejarme sola.

Se toman las manos.

CLARITA (*le aprieta las mejillas con una mano, como si le fuera a dar un beso*) -Te puedo ayudar.

HIJA 1 (*divertida la aparta*) -Salí putita. Te tendría que pedir una comisión. O te creés que me engañaste.

CLARITA -Me hiciste acordar: de los locales, ¡no sé NA-DA!

HIJA 1 (*apurada*) -Tengo que tirar esto.

HIJA 1 agarra la bolsa y va hacia la Puerta 1.

CLARITA la toma del brazo y la trae.

Se miran. CLARITA la besa en la boca.

HIJA 1 se aleja, le muestra la bolsa frunciendo la nariz con asco y se va por PUERTA 1 dejándola abierta.

CLARITA mira alrededor, con el pie empuja a un costado la silla de ruedas. Sale con su bolso por PUERTA 1 cerrándola.

Queda el escenario vacío.

FIN

MIGUEL ÁNGEL TENREIRO.

CATRERA EXISTENCIAL

PERSONAJES:

INSECTO: disfraz.

BAGAYO: fealdad, disfraz.

PRÍNCIPE AZUL: belleza, disfraz, movimientos mecánicos.

ESCENARIO:

Puerta corrediza que cerrada desaparece en la pared. En el centro hay una tumba con una lápida y un montículo de pelotitas oscuras. A un costado un catre. Una mesa, un vaso, una radio, un aerosol, una escoba.

UN ACTO

INSECTO deambula por la habitación. Se sobresalta al oír voces. Trata de esconderse tras la lápida. Se abre una entrada que no se veía.

Entran *PRÍNCIPE* y *BAGAYO* de la mano. La entrada se cierra mimetizándose con la pared. Franean ridículamente. *BAGAYO* se aparta.

BAGAYO -¡Atrevido! ¿Querés tomar algo?

PRÍNCIPE -Podría ser.

PRÍNCIPE examina la habitación. INSECTO trata de seguir escondido. BAGAYO le da un vaso a PRÍNCIPE que lo huele.

PRÍNCIPE -Esta mierda está caliente.

BAGAYO -Como yo.

PRÍNCIPE -Obvia , grosera y encantadora.

BAGAYO -¡Suficiente!

BAGAYO le saca el vaso a PRÍNCIPE y lo deja sobre la mesa. PRÍNCIPE ve a INSECTO y se asusta.

PRÍNCIPE -¡Qué es eso!

INSECTO sale avergonzado.

BAGAYO (a INSECTO) -Qué imbécil que sos.

PRÍNCIPE (a BAGAYO) -Me dijiste que no había nadie... y estás cambiando... (se frota los ojos) Yo no vine con vos.

BAGAYO (a INSECTO) -Sos de lo peor. Con el susto se le pasó el gualicho. No importa, apagamos la luz y vamos a la catrera igual (trata de arrastrar a PRÍNCIPE).

PRÍNCIPE (zafándose) -No, no, no. (quiere irse pero no hay salida, palpa las paredes, se desespera).

BAGAYO -Vamos a la catrera maricón (lo corre).

PRÍNCIPE -Nunca voy a estar con vos, y menos con eso ahí (a INSECTO) ¿Qué es lo que sos?

INSECTO -Un insecto.

PRÍNCIPE -¿Cuál?

INSECTO -Algún tipo de escarabajo sagrado.

PRÍNCIPE -Parecés una cucaracha inmunda.

BAGAYO (a INSECTO) -Arruinaste todo, ¿qué hacés acá?

INSECTO -No me pude subir al techo, me estoy debilitando.

BAGAYO (a PRÍNCIPE) -Se pega al techo y como ve muy bien en la oscuridad...

PRÍNCIPE -...aHOMBRE qué divertido, un monstruo viéndome coger con otro monstruo.

INSECTO -Es que me aburro mucho.

PRÍNCIPE -¿Y cómo te pasó esto?

INSECTO -Supongo que tiene algo que ver con Kafka.

PRÍNCIPE y BAGAYO se miran desconcertados.

BAGAYO (a PRÍNCIPE con el vaso) -Tomá un poquito de esto.

PRÍNCIPE aparta el vaso, su atención está en INSECTO.

PRÍNCIPE (a INSECTO) -¿Cómo fue?

INSECTO -Yo leía mucho, vivía para leer, dejé de vivir por los libros. Hubo un libro del que leí una sola hoja, me pareció una mierda y lo tiré contra la pared. Años después lo volví a agarrar y era una obra maestra. Después pasó esto. Supongo... no, no supongo nada, sé, sé que el tiempo que pasé pensando que ese libro era una mierda, lo tengo que pasar así. Es una condena, ¿no?

BAGAYO -Un castigo divino.

INSECTO -Me estoy debilitando, no me queda mucho. Sospechaba que leía para olvidar y ahora...

BAGAYO -Vamos a bailar.

PRÍNCIPE e INSECTO (juntos a BAGAYO) -¡No!

BAGAYO pone música y baila.

PRÍNCIPE e INSECTO se suman. Baile grotesco. BAGAYO saca la música.

BAGAYO (toma a PRÍNCIPE de la mano) -Ya hicimos sociales. A la catrera.

PRÍNCIPE (se suelta) -¡Nunca!

BAGAYO -Casi nunca siempre es nunca. Igual, no sabes los que me volteé.

PRÍNCIPE -¿Muchos?

BAGAYO -Y mejores que vos.

PRÍNCIPE -Dudo haya habido uno parecido a mí.

INSECTO -El Príncipe Azul no es lo que parece. Es un invento, un invento del romanticismo que le arruinó la vida a generaciones de mujeres.

PRÍNCIPE -Respeto que soy un príncipe.

INSECTO y BAGAYO (*juntos, fingiendo admiración*) -Ah.

PRÍNCIPE -Todas quieren mi amor.

INSECTO y BAGAYO (*juntos, fingiendo admiración*) -Oh.

PRÍNCIPE -Soy una persona importante.

INSECTO y BAGAYO (*gritan juntos*) -¡Nadie es importante!

PRÍNCIPE -Soy único, aunque no lo admitan mi belleza los deslumbra. Soy la mismísima encarnación de la desigualdad y con ella, la única posibilidad de evolución.

INSECTO -¿Alguno de ustedes es mejor que cuando era joven?

Los tres se examinan.

BAGAYO (*agarra el vaso*) -Si tomaras un poquito más de esto tendrías hembra infartante babeándose por vos.

BAGAYO se saca la baba y sacude la mano tirándosela a PRÍNCIPE que se protege, se limpia y busca una salida que no está.

PRÍNCIPE -Quiero irme.

INSECTO -No va a ser fácil.

PRÍNCIPE -Tiene que ser tan fácil como venir, a menos que me hayan secuestrado.

INSECTO -Tampoco venir fue fácil. Vos creés que elegís ¿no?, que hacés cosas. En realidad la vida te sucede a vos, a mí, a ella, (*señalando al público*) a ellos.

BAGAYO -Puede ser que yo no esté aquí y que ahora me esté creyendo que estoy aquí. O puede ser que ustedes estén en mi mente.

Todos pensativos. PRÍNCIPE estudia la tumba.

PRÍNCIPE -¿Quién está enterrado ahí?

INSECTO -Nadie, mejor dicho: mis lecturas, es decir un poco de mí. ¿Ves la inscripción?

PRÍNCIPE (*lee con trabajo*) -Literatura (*risa boba*).

INSECTO -Sí, estas paredes estaban cubiertas de los libros que leí. Después de que me convertí en insecto, me los fui comiendo y los cagué ahí (*señala la tumba, pateando algunas pelotitas hacia PRÍNCIPE*).

PRÍNCIPE -No hay olor.

INSECTO -Cago seco y chiquito, como debe hacerlo un bichito (*se ríe*).

PRÍNCIPE -Que magnífico e inútil simbolismo, una montaña de simbolismo... ¿de qué?

INSECTO -No sé, tal vez creí que me iba a liberar de las palabras aquí (*se señala la cabeza*).

BAGAYO -¿Cuántas palabras son, millones?

PRÍNCIPE -No, no pueden ser millones, serán 3.000 o 4.000 que se repiten y repiten.

BAGAYO -Si se repiten y repiten pueden ser millones.

INSECTO -Si se repiten y repiten son mentiras (*llora*) desperdicié mi vida.

PRÍNCIPE -¿Y la lápida?

INSECTO -No me acuerdo de dónde salió.

BAGAYO -Yo te la traje desagradecido, cuando me amenazaste con espantarme los tipos.

PRÍNCIPE -¿Cuántos libros son?

INSECTO -Cientos.

BAGAYO -Cientos de tipos.

INSECTO -De libros, de tipos no sé.

PRÍNCIPE -Siempre es más fácil destruir.

INSECTO -Probá comerte cientos de libros y cagarlos, probá, siempre es más fácil hablar.

BAGAYO -Yo te hice la lápida y me traicionaste.

INSECTO -No pude treparme, no pude (*llora*).

PRÍNCIPE y BAGAYO lloran. Se abrazan los tres. BAGAYO pone música y baila. Todos bailan. BAGAYO saca la música, le señala a PRÍNCIPE el catre. PRÍNCIPE le hace un corte de manga.

INSECTO -Quiero ir adonde estaba antes de nacer, donde no recuerdo haber sufrido.

PRÍNCIPE -¿Eso también lo leíste?

INSECTO (*se encoge de hombros varias veces*) -No tengo palabras mías.

INSECTO agarra el aerosol y se lo da a BAGAYO que mira la etiqueta.

BAGAYO- No, no, eso es pecado.

PRÍNCIPE le saca el aerosol y lee con dificultad la etiqueta.

PRÍNCIPE -Insecticida (*risa boba*).

INSECTO -Lo haría yo mismo, pero en las instrucciones dice "rociar a un metro de distancia" y no me dan las patitas.

BAGAYO -No te van a poder sepultar en tierra santa.

INSECTO -Me chupa un huevo.

BAGAYO -¿Qué huevo?

INSECTO se examina a sí mismo. Le hace un gesto de súplica a PRÍNCIPE.

PRÍNCIPE -¿Te duele?

INSECTO -Mucho, pero no físicamente. Me di cuenta de que ya no podía mentir con sinceridad, y nadie aguanta la verdad.

BAGAYO -Te vas a morir.

INSECTO -Lo difícil no es morir sino renunciar a sufrir.

PRÍNCIPE -Sí.

INSECTO -Estuve agudo, ¿no?

PRÍNCIPE -No, digo que sí, que leíste demasiado.

BAGAYO -Te vas a morir, boludooooo.

INSECTO (a BAGAYO, señala la tumba) -Esto es lo que soy, ¿entendés?

BAGAYO y PRÍNCIPE (hacen gesto afirmativo y hablan al mismo tiempo) -No.

INSECTO (a PRÍNCIPE) -A vos no te pregunté. No me importa que vos entiendas, solo que me ayudes.

PRÍNCIPE -Al menos voy a servir para algo.

BAGAYO se tapa los ojos. PRÍNCIPE apunta con el aerosol a INSECTO pero baja el brazo.

BAGAYO -Qué noble, no puede. Mi príncipe azul.

PRÍNCIPE (a INSECTO) -Quiero ayudarte, el problema es que siempre odié las cucarachas.

INSECTO -Mejor.

PRÍNCIPE -Es que lo haría por las razones equivocadas.

INSECTO -Eso no tiene importancia.

PRÍNCIPE -AHOMBRE claro, vos te morís y lo demás no tiene importancia. Qué fácil, ¿no?

BAGAYO (a INSECTO) -Podrías atacarlo y tratar de raspar al príncipe con tus patitas. Así él se defiende y "Shhhh" (gesto de fumarlo).

PRÍNCIPE e INSECTO niegan.

INSECTO (al público) -No lo puedo creer, el PRÍNCIPE es más boludo que yo.

PRÍNCIPE camina de un lado a otro enojado y rocía a INSECTO. INSECTO se asombra de que no le pase nada.

BAGAYO toma el aerosol y rocía a INSECTO que corre, pierde la coordinación y se queja hasta que se acurruca inmóvil en un rincón. BAGAYO llora y deja caer el aerosol.

Se abre la salida, PRÍNCIPE corre y sale, grita en off y regresa de un salto al escenario. Se examina.

PRÍNCIPE -Me desvanecía.

BAGAYO pone el aerosol sobre la mesa.

PRÍNCIPE -Me dio una sensación de vacío y desaparecía, como humo.

BAGAYO -Como un pedo.

PRÍNCIPE -Como neblina del amanecer que se disipa. (*gestualmente exige una respuesta*).

BAGAYO -Te dije que quizás no fueras real.

PRÍNCIPE -¿Estoy en tu mente?

BAGAYO -Podría ser, pero yo tampoco estoy segura de ser real, (*señala al público*) ni siquiera ellos están seguros.

INSECTO (*incorporándose*) -AHOMBRE no, si ustedes no son reales yo tampoco y no estoy muerto un carajo.

BAGAYO se ríe, salta y aplaude.

INSECTO -Y tampoco estoy cansado, me siento bien, (*se golpea el pecho como un gorila y señala a BAGAYO*) vamos a la catrera.

BAGAYO -No exageremos.

INSECTO (*señalando a PRÍNCIPE*) -A él no le importa, si quiere puede mirar.

BAGAYO (*señala lejos*) -¡Ahí quedó un libro!

INSECTO (*corre buscando*) -Dónde, dónde.

BAGAYO (*señala para el otro lado*) -Ahí quedó un libro.

INSECTO (*corre*) -Dónde, dónde.

BAGAYO (*señala al otro lado*) -Ahí, ahí, un libro.

INSECTO (*corre*) -Dónde, dónde.

BAGAYO -Es una broma.

PRÍNCIPE -Me voy. Saber que no existo es algo que no resisto (*se abre la salida y se va. La salida queda abierta*).

INSECTO (*toca algunas pelotitas de la tumba con el pie*) -Me hiciste acordar.

BAGAYO -¿De qué?

INSECTO -De que ya no quiero estar más. Y, y...

BAGAYO -¿Y qué?

INSECTO -Y cómo me olvidé. Perdón por irme, perdón por haber estado, eso también lo leí en algún lado (se va por la salida abierta).

BAGAYO saca la lápida y barre las pelotitas a un costado. Por la salida abierta hace entrar a dos personajes invisibles y toma a cada uno de la mano.

BAGAYO -Pasen, pasen muchachos (*reacciona como si uno le hubieran tocado el culo por sorpresa*).

BAGAYO -Portáte bien (*se ríe*). (*Al público*) No necesito un Príncipe Azul y menos un Insecto. Acá tengo dos príncipes y ninguno es azul. Uno es rojo (*mira a un costado*) y el otro negro (*mira al otro costado*).

Pone música. Baila sensualmente con los dos príncipes invisibles. Saca la música.

BAGAYO (*al público*) -Ahora sí, a la catrera con los dos al mismo tiempo, y sin que nadie que no esté seguro de existir nos mire.

Entran INSECTO y PRÍNCIPE.

La salida se cierra.

BAGAYO se sorprende, busca a sus príncipes invisibles pero ya no los ve.

BAGAYO -¿Ustedes otra vez? ¿Y mis príncipes?

INSECTO -¿Y mi tumba?

BAGAYO -No era tu tumba.

INSECTO -¿Y mi mierda, tampoco era mi mierda?

PRÍNCIPE -No se peleen.

BAGAYO -¡Qué hacen ustedes acá!

PRÍNCIPE -Yo no sé. Cuando estoy me quiero ir y no sé cómo volví.

INSECTO -Yo no recuerdo cómo me llamaba (a BAGAYO)
¿cuál era mi nombre?

BAGAYO -Insecto.

INSECTO -Eso no es un nombre, ¿nunca tuve nombre?

BAGAYO -¿Quieres que te ponga uno?

INSECTO -No, ya es tarde para eso, ahora me viene
mejor no tener nombre.

PRÍNCIPE -¿Y yo, y yo?

BAGAYO -¿Seguro?

PRÍNCIPE duda, recorre el escenario, niega con gestos.

BAGAYO se sienta.

INSECTO -Yo antes también tenía miedo.

BAGAYO -No tengo miedo.

PRÍNCIPE -Yo antes también tenía miedo.

BAGAYO -Ustedes no tienen nada, no me tienen a mí,
ni siguiera a ustedes mismos.

INSECTO -Por eso ya no tengo miedo.

PRÍNCIPE -Yo tampoco también. Tampoco tengo miedo y
también por eso yo no tengo miedo.

INSECTO -Así es fácil, repetís lo que digo yo y
listo.

PRÍNCIPE -Eso me pasa por lindo (se ríe tontamente).

BAGAYO (a INSECTO) -Los lindos siempre tienen ven-
taja. Y los ricos también.

INSECTO -Puedo reconstruir la tumba, todavía hay
mucho mierda acá (se palpa la panza).

BAGAYO -No es tu mierda.

PRÍNCIPE -Bailemos.

BAGAYO e INSECTO (al mismo tiempo) -¡No!

PRÍNCIPE pone música y baila. INSECTO y BAGAYO bailan unos segundos. BAGAYO saca la música, se sienta y llora.

BAGAYO -Ya ni la música me distrae.

PRÍNCIPE -¿Y el sexo? (Señala a *INSECTO*) Por él lo digo, él se había ofrecido.

BAGAYO llora. INSECTO le hace señas a PRÍNCIPE para irse. Van hasta la salida pero está cerrada.

INSECTO (a *BAGAYO*) -¿Podrías parar de pensar?

BAGAYO toma una postura de meditación. Se abre la salida. INSECTO empieza a irse pero tiene que volver para sacar a PRÍNCIPE tironeándolo. PRÍNCIPE se resiste y señala lejos.

PRÍNCIPE -Un libro, un libro.

INSECTO no le hace caso y se va del escenario llevándose a PRÍNCIPE. La salida queda abierta.

INSECTO (asoma la cabeza al escenario y grita) -¡Esto quedó abierto! (mete la cabeza, se asoma otra vez y grita) ¡Esto quedó abierto!

La salida se cierra, decapita a INSECTO y su cabeza cae en el escenario. BAGAYO levanta la cabeza de INSECTO y la sostiene con una mano.

BAGAYO (*imposta*) -Ser o no ser (*se pone la cabeza bajo el brazo*). Qué silencio. ¡Esto es la paz!

BAGAYO ocupa el centro, levanta la cabeza de INSECTO con las dos manos tapándose la cara.

BAGAYO -Es siempre lo mismo. Cuando llego lo dejo y sin esperarme está, hasta que deje de ir a ningún lado.

SE APAGAN LAS LUCES.

MIGUEL ÁNGEL TENREIRO**EL VIEJO
HOMEÓPATA****SEIS ACTOS****PERSONAJES:**

Dr. ERRARIS: viejo, vital, humanista. Se hace el enojado. Dice con frecuencia "¡No lo soporrrrrto!". Se siente aislado. Quiere retener a CARLA. Tiene un enorme libro (*el Repertorio*) abierto sobre el escritorio.

CARLA: doctora joven, sobrepasada de exigencias. Sorpresa exagerada. Contrariada bufa. Quiere respuestas rápidas, pero se intriga y descubre otra visión de la realidad.

VOZ EN OF: una secretaria que habla sólo una vez desde afuera y podría ser la misma actriz que interpreta a CARLA.

ESCENARIO ÚNICO. SIEMPRE DE DÍA:

Consultorio, 1 camilla a un costado, biblioteca llena, instrumental viejo, un escritorio con 2 sillas (*en el centro*). Un sofá atrás, que en la última escena inter-

cambia su lugar con el escritorio. Una puerta que da a la sala de espera (*no se ve*). Entre actos, algún cambio en el vestuario de CARLA que indique que es otro día.

1° ACTO

ERRARIS concentrado en el libro. Golpean la puerta.

(off) -Llegó la doctora.

ERRARIS levanta la vista del libro extrañado.

(off) -La que atendía a la nena.

ERRARIS -Que pase.

CARLA (*entra, va hacia ERRARIS*) -Mucho gusto doctor.

Se estrechan las manos.

ERRARIS -El gusto es mío, doctora.

CARLA -Dígame Carla nomás.

ERRARIS -Me hablaron muy bien de usted.

CARLA -¿Quién, dónde?

ERRARIS -Secreto profesional.

CARLA -De usted me contaron milagros, es más, creo que vi uno.

ERRARIS -Resultados del estudio y el trabajo.

CARLA -¿Es habitual en su práctica esta evolución en casos tan graves?

ERRARIS -Así, con mejorías tan espectaculares, muy pocos, realmente muy pocos casos en muchísimos años. Pero siéntese, cuénteme qué le anda pasando.

CARLA -No vine a atenderme.

ERRARIS -Ya sé. Pregunte.

CARLA -No entiendo qué pasó, me intriga su terapéutica.

ERRARIS -Es homeopatía y no creo que eso sea lo que la tiene mal.

CARLA (*le cuesta*) -Lo que me moles... me preocupa es que la di por perdida.

ERRARIS (*pausa*) -¿La inquieta la muerte?

CARLA -Convivo con la muerte.

ERRARIS -Con la muerte de otros.

CARLA -No tengo tiempo para pensar en esas cosas.

ERRARIS -Eso es jodido.

CARLA -¿Cómo?

ERRARIS -¿Qué busca?

CARLA -Bueno, no podíamos salvarla y con todas las drogas, los aparatos y el personal era inimaginable que iba a aparecer...

ERRARIS -...¿Un viejo?

CARLA -Un doctor, un homeópata.

ERRARIS -La mayoría de los homeópatas son jóvenes, pero sí, apareció un viejo choto con unos globulitos de mierda y los cagó a todos.

CARLA se incomoda.

ERRARIS -Antes de seguir le pido un favor. No hable de salvar a nadie ¡que no lo soporrrrrto! (*pausa*)¿humillada?

CARLA niega con la cabeza.

ERRARIS -¿En algún momento, alguien dijo "la ciencia ha hecho todo lo posible"?

CARLA (*bufa*) -Si no lo dije lo pensé, pero no estoy segura de que no haya sido una casualidad.

ERRARIS -Pero está aquí.

CARLA asiente.

ERRARIS -Y quiere... (*la anima a hablar*).

CARLA -Quiero entender.

ERRARIS -Sin saber. ¿Quiere que le regale la verdad?

CARLA (*bufa*) -Sólo quiero saber qué le dio.

ERRARIS (*pausa larga observándola*) -¿Quiere estudiar homeopatía?

CARLA (*rápida, encimándose*) -¡No, ni loca! (*bufa*). No se ofenda pero no me interesa. Solo pensé que si podía darme alguna explicación racional... digo, desde el punto de vista médico.

ERRARIS -El punto de vista médico, el punto de vista médico. Le presto un par de libros y ve qué puede sacar en limpio. Si tiene dudas me pregunta cuando me los devuelva (*la interroga con un gesto*).

CARLA asiente decepcionada.

ERRARIS busca en su biblioteca, saca un par de libros, se los tiende a CARLA que los toma, pero ERRARIS no los suelta y tironean.

ERRARIS -Tiene que hacer un juramento.

CARLA desconcertada.

ERRARIS -Tiene que jurarme que me los va a devolver.

CARLA -Por supuesto que se los voy a devolver.

ERRARIS -¡No, tiene que jurarlo, júrelo por su alma!

CARLA (*entra en el juego*) -Juro por mi alma que le voy a devolver los libros.

Antes de ir hacia la puerta CARLA señala el enorme libro sobre el escritorio con la cabeza.

CARLA -¿Ese?

ERRARIS -Es mi Repertorio. Vendría a ser la deconstrucción de la materia médica.

CARLA -¿Eh?

ERRARIS -Y la materia médica vendrían a ser los libros de farmacología.

CARLA -Ha.

ERRARIS (*abrazo al libro*) -Esparte de mí.

CARLA asiente.

2° ACTO

CARLA entra enojada. ERRARIS sentado al escritorio.

ERRARIS -Ya sé, no la termina de convencer.

CARLA -Ni siquiera empieza, ¡no tiene fundamentos!

ERRARIS (*resignado*) -Está fundada en leyes universales.

CARLA (*zamarrea los libros*) -No explica los mecanismos de acción.

ERRARIS -No se preocupe tanto, son muchos los medicamentos químicos que se comenzaron a usar conociendo solo sus efectos.

CARLA -Pero...

ERRARIS- ...y si no fíjese en los tratados de farmacología y en los prospectos, la cantidad de verbos en condicional (*parodia que lee un libro*) "actuaría a nivel de, bloquearía tal receptor, estimularía tal otro, produciría, compensaría, inhibiría". Demasiados "ías".

CARLA -Al menos intentan explicar, se elaboran hipótesis científicas.

ERRARIS -Suposiciones por más científicas que sean. Igual no estoy en contra eso. Lo que pasa es que los colegas aceptan montañas de explicaciones sin analizarlas y se vuelven inquisitivos con la homeopatía, y eso ¡no lo soporrroto!

CARLA (*recuerda*) -¡Mire, lenguaje de la edad media! Escuche (*leyendo*): "La enfermedad constituye una unidad con el enfermo. En las enfermedades crónicas hay que determinar cuál es el miasma a ser tratado" (*enojada*). Busqué "miasma" en el diccionario, ¿sabe?

ERRARIS -¿Qué descubrió?

CARLA -¡No me cargue! Estar hablando en esta época de que las personas se enferman por los vapores de los pantanos.

ERRARIS -¿Usted sabe en qué año se escribió eso?

CARLA -No me fijé, ¿por?

ERRARIS -Hace casi 200 años.

CARLA -Más a mi favor.

ERRARIS -Entonces léame el mismo párrafo, pero donde dice miasma lea predisposición.

CARLA (*bufa y lee*) -"La enfermedad constituye una unidad con el enfermo. En las enfermedades crónicas hay que determinar cuál es la predisposición a ser tratada" (*se sorprende*).

ERRARIS (*con admiración*) -Lo escribió un médico 1810. Mucho antes que Pasteur, que Koch, que Lister. En esa época habló del contagio, del estrés, de la terapia ocupacional, de higiene, alimentación y por supuesto de las predisposiciones. Lo trataron de loco y lo perseguió.

CARLA (*duda*) -Un adelantado.

ERRARIS -Un genio, aunque tenía el defecto de la intransigencia. Pero hay algo más importante.

CARLA -¿Sí?

ERRARIS -En realidad miasma no es predisposición. Con el cambio de una palabra perdimos un abismo de conocimiento. Hay instituciones muy serias para estudiar estas cuestiones.

CARLA -¿Y sola, no puedo estudiar sola?

ERRARIS -En todo caso, le puedo prestar un libro actualizado.

CARLA -¡Le juro por mi alma que se lo voy a devolver!

3° ACTO

Entra ERRARIS al consultorio vacío, se da vuelta y habla hacia fuera enojado.

ERRARIS -¡No venga más, búsquese otro médico! (ahora amable le habla a otra persona) Venga, venga.

ERRARIS se sienta. CARLA entra y se sienta.

ERRARIS -¡Me vino a devolver el libro!

CARLA -¿Qué pasó?

ERRARIS (*agarra el libro*) -Espero que se haya asustado.

CARLA -Pero...

ERRARIS -...quería un tratamiento homeopático para evitar una cirugía bien indicada.

CARLA (*asiente*) -Igual van a hablar mal de usted, la mujer porque la echó y el cirujano porque, porque...

ERRARIS -...no se trata de quedar bien o mal, ni siquiera de hacer lo correcto.

CARLA -Quería charlar un poco si tiene tiempo.

ERRARIS -El tiempo, qué tema. Hoy iba a estudiar.

CARLA -¿Lo estoy interrumpiendo?

ERRARIS -No, ahora mismo estoy estudiando. Observo a la gente y veo.

CARLA -¿Qué cosas ve?

ERRARIS -Cosas no (*suspira, habla para sí*). El lenguaje es tan inexacto... ya me estoy dispersando, deben ser los años.

CARLA -¿Qué edad tiene?

ERRARIS -¡Epa! ¿Se va a dedicar a la geriatría?

CARLA (*se disculpa con una seña*) -Se lo pregunto a los pacientes y no me di cuenta.

ERRARIS -Bueno, sé que ante los demás soy un viejo, pero me importan tres soberanos carajos. Hace mucho decidí que no iba a envejecer ni a enfermarme como la mayoría.

CARLA -¿No se enfermó nunca? Hay perdón.

ERRARIS -Digamos que no me dejo atrapar por la confusión general. Hasta que se agote mi energía vital voy

a zafar.

CARLA -¿La confusión general?

ERRARIS -¿No sabe lo que es EL MAL? Es solamente la confusión, lo que pasa es que se ve tanta que yo le digo "la confusión general". En realidad es la confusión de cada uno.

CARLA -Me parece que me perdí.

ERRARIS -Si, bueno... téngalo en cuenta porque no es algo ingenioso que se me haya ocurrido.

Van hasta la puerta.

ERRARIS -Ya no hay libros que devolver. Si puede, digo, si quiere siga viniendo.

4° ACTO

ERRARIS sentado al escritorio. Entra CARLA.

ERRARIS -¿Y el libro?

CARLA (*sorprendida*) -¿Qué libro?

ERRARIS -Ah, vino porque quiso.

CARLA (*bufa*) -Vine porque vine.

ERRARIS -¿A qué vino?

CARLA -No estoy segura.

ERRARIS -¿Una sensación?

CARLA -¿Sensación de qué?

ERRARIS -De que hay algo que se le pasa por alto y puede ser importante.

CARLA (*piensa*) -Sí, eso, exactamente eso.

ERRARIS -Pero no quiere estudiar homeopatía.

CARLA -No, estoy conforme con lo que hago. Me costó muchísimo esfuerzo.

ERRARIS -Algo la inquieta.

CARLA -Me pareció un misterio la curación de la nena en este consultorio, con esos remedios, sin apa-

ratos ni análisis.

ERRARIS -Yo reviso a mis pacientes y les pido estudios. No les explico nada, pagan mis honorarios y reciben mis indicaciones. No quiero convencer. De la homeopatía no tengo dudas. ¿Usted cree en este escritorio?

CARLA -¿Este escritorio?

ERRARIS -Lo tiene delante, lo ve, lo toca, ¿para qué necesitaría creer en él? Mire, yo he visto enfermos que no quieren curarse. No quieren curarse porque importa vivir, no quieren curarse porque manejan a su familia o porque sienten que es un castigo que merecen, o por lo que fuera. Muchísima gente, ¿eh? Así que yo hago lo que puedo.

CARLA -Y que sea lo que Dios quiera.

ERRARIS (*furioso golpea el escritorio*) -¡Me cago en Dios!

CARLA se sobresalta.

ERRARIS (*divertido*) -Para ser doctora se asombra de muy poco.

CARLA -Me sorprendió.

ERRARIS -Espero que si algún paciente le muestra una lesión espantosa o le cuenta algo terrible, no le ponga ni la mitad de esa cara.

CARLA -Tengo bastante cuidado con eso.

ERRARIS -No se habrá ofendido.

CARLA -Escucho cosas peores, algunas las digo.

ERRARIS -¿Es creyente?

CARLA -No, en realidad no.

ERRARIS -Yo soy muy religioso, yo soy Dios en acción.

CARLA se sorprende.

ERRARIS -¿Seguro que no les pone esas caras a sus pacientes?

CARLA -Es que me sorprendió otra vez.

ERRARIS -Es fácil de sorprender para ser una doctora con experiencia. ¿No será que se deja?

CARLA -¿Qué?

ERRARIS -Que se deja sorprender.

CARLA (*lo señala haciéndose la enojada*) -Me está enredando.

ERRARIS -No es bueno si atiende enfermos.

CARLA -Quédese tranquilo, no me sorprende tan fácil.

ERRARIS (*meloso*) -Mejor así porque me estoy enamorando.

CARLA se sorprende. ERRARIS simula fastidio y va a la puerta.

ERRARIS -Será que hoy tiene bajo el umbral de la sorprequinasa.

ERRARIS abre la puerta, se asoma, saluda a alguien que está afuera, cierra.

ERRARIS -¿Qué vio?

CARLA -¿Cómo qué vi?

ERRARIS -Me refiero a qué sabe de esa paciente (*señala afuera, se sienta en el borde del escritorio*).

CARLA -Nada, si apenas pasé.

ERRARIS -Es la primera vez que viene, la vio los mismos segundos que yo.

CARLA -No entiendo qué es lo que tenía que ver.

ERRARIS -¿No sabía que vino a atenderse?

CARLA -Si, pero no la iba a revisar.

ERRARIS (*para sí*) -La primera sin tocar.

CARLA -¿Qué?

ERRARIS -Me lo decía un profesor para que me detuviera a observar. ¿Se fijó cómo estaba sentada, su actitud, su tono? Se puede obtener información en segundos.

CARLA -No sé qué decir.

ERRARIS -Entonces no diga nada. Pero recuerde esta otra frase "se cometen más errores por no mirar que por no saber".

CARLA (*suspira*) -Cuando atienda, podría ayudarlo tomando notas, algo aprendí.

ERRARIS -Ya me va a ayudar, va a ver que a su debido tiempo me va a ayudar (*mira su reloj*). Después tengo que matar a alguien.

CARLA -¿Qué dice?

ERRARIS -Ni siquiera es una eutanasia. Voy a darle una mano a un paciente que ya es un amigo para que muera mejor.

CARLA -Me lo va a tener que explicar.

ERRARIS -Una agonía sin sentido.

CARLA (*enojada*) -Usted no puede matar a nadie, aún en casos incurables.

ERRARIS -Cuando una persona se queda estancada ante la muerte yo le doy un medicamento homeopático en potencia muy alta y si su fuerza vital está agotada, el remedio lo ayuda.

CARLA -Entonces no es un remedio.

ERRARIS -A veces la vida no es vida.

CARLA -¿Qué le va a dar?

ERRARIS -Para cada caso es distinto. De todas formas nadie podría acusarme de homicidio. En esas diluciones no hay sustancia.

5° ACTO

ERRARIS y CARLA sentados.

CARLA -¿Qué pasó al final?

ERRARIS -Murió durmiendo, pero antes recuperó la conciencia por unos minutos.

CARLA -¿Murió por el medicamento?

ERRARIS -Hay discrepancias al respecto. Yo pienso que si doy el medicamento justo, la pequeña agravación que produce una potencia alta: "patapúfete" (*acompaña con un gesto de Pepe Biondi*). El enfermo debe estar agotado, sin posibilidad.

CARLA (*lo mira como si estuviera loco*) -¿De dónde sacó eso? (*imita el gesto*).

ERRARIS -Un cómico muy popular en mi época.

CARLA -Volviendo al tema, siempre hay una esperanza.

ERRARIS -La esperanza es un concepto repugnante, ¡no la soporrrrrrto! (*ensimismado*). Con los años se aprende a ver la muerte en los ojos.

CARLA -Cuando me iba la semana pasada, dos viejos traían a un autista, ¿no?

ERRARIS -Sí, tuve que interrogar a los padres.

CARLA -¿Eso no es alimentar falsas esperanzas?

ERRARIS -Va a ser siempre autista, pero no dormía dos horas seguidas, ahora duerme 6. Es un alivio para la familia aunque él parece indiferente.

CARLA -¿Se sigue admirando ante casos como este?

ERRARIS -De mis 50 años homeópata, me admiré los primeros tres o cuatro.

CARLA -Quería comentarle algo.

ERRARIS asiente resignado.

CARLA -Voy a ocupar un puesto importante en el hospital así que no voy a poder venir por un tiempo.

ERRARIS -Al final no se hizo homeópata.

CARLA niega.

ERRARIS -Vimos muchos casos juntos.

CARLA -¡Todos esos chicos con asma, alergias, convulsiones!

ERRARIS -¿Y el de la úlcera, se acuerda del tipo de la úlcera?

CARLA -¡Y la mujer de los analgésicos! Yo... aprendí mucho con usted, y no me refiero a la medicina.

ERRARIS -Pare, pare, ¡no me agradezca que no lo soporrrrrto!

6° ACTO

El sofá en el centro. ERRARIS acostado, tapado, parece inconsciente, respira mal, le cuesta hablar. Se nota el paso de los años en los personajes. Entra CARLA, deja abierta la puerta.

CARLA *(lo mira y pregunta hacia fuera y se sobresalta cuando contesta ERRARIS)* -¿Cuánto hace que está así?

ERRARIS -Unos días, me llegó el momento de estirar las patas.

CARLA conmovida.

ERRARIS -No vaya a lloriquear que no lo soporrrrrto. No la llamé para eso.

CARLA -¿Qué puedo hacer?

ERRARIS -Mi energía vital no rumbea. La energía vital es estúpida *(niega con la cabeza)*, en realidad no tiene inteligencia. Es una maravilla pero la inteligencia es nuestra. Elijame *(señala una caja con frascos)*.

CARLA revisa los frascos, habla sin mirarlo, sin convicción.

CARLA -¿No quiere ir a un hospital?

ERRARIS comprensivo niega con la cabeza. CARLA saca un frasco, llena el gotero y le pone unas gotas en la boca. ERRARIS le hace un gesto de interrogación, CARLA le muestra la etiqueta.

ERRARIS -Ese era, ¡el muy guachito! (*señala un libraco*) "El repertorio".

CARLA se lo alcanza pero ERRARIS no lo agarra.

ERRARIS -Es para usted.

CARLA -No, no puedo.

ERRARIS -No lo voy a necesitar y usted es la única persona que me queda que tiene alguna idea de lo que significa.

CARLA (*pasa las hojas, las acaricia*) -Está lleno de anotaciones ilegibles. Nunca me dejé darle las gracias, y después...

ERRARIS -...pasó la vida. Es la confusión (*parece que se duerme*). Le debo una respuesta, ¿se acuerda?: 98, ahora.

CARLA -¿98? Ah, sí, ya me acuerdo.

ERRARIS (*ensimismado*) -Nunca pude separar lo que soy de lo que hago. (*A CARLA*) Antes de que se vaya, ¿se acuerda del caso que la hizo venir?

CARLA -Esa nena, inolvidable. ¿La volvió a atender?

ERRARIS No, no... vive cerca, a veces me saluda, estudia medicina.

CARLA -¡No!

ERRARIS (*asiente sonriendo*) -Váyase.

CARLA -Me quedo.

ERRARIS -En serio, vaya. Mi muerte es... personal (*se duerme*).

CARLA (*palmea el libro*) -Se lo voy a cuidar (*le arregla la manta, habla hacia la puerta abierta*). Espere unas horas y llame a una ambulancia (*ataja con un gesto*). No me de las gracias y no lloriquee que no lo soporrrrrto (*se sienta junto a ERRARIS abrazando el libro*).

BAJA EL TELÓN.

MIGUEL ÁNGEL TENREIRO

VACACIONES POR INTERNET

Aclaraciones: matrimonio desgastado. Por momentos se infantilizan. Se molestan mutuamente pero son aliados ante lo exterior. Los bolsos son usados por los personajes para evitar el contacto visual. Los chistes a veces son quejas, a veces son comentarios cínicos.

PERSONAJES:

MUJER: mujer de 40 años o más.

HOMBRE: hombre de 40 años o más.

ESCENARIO:

Una habitación lóbrega y sucia (podría presentar hacia el público un ángulo y dos paredes). Una puerta y un ventanuco. Un colchón contra la pared. Un sillón desvencijado, algún mueble más. Dos bolsos, dos celulares, una caña de pescar, un cartón o trapo en el piso (representa una rata muerta), un encendedor, un peluche, dos celulares.

UN ACTO

Entra MUJER, y luego HOMBRE con dificultad con dos bolsos y la caña.

HOMBRE -¿Y esto? No entiendo.

MUJER -Ya lo sabía.

HOMBRE deja los bolsos y la caña (en un lugar en el que los actores puedan interactuar con ellos).

HOMBRE -Siempre decís (imitándola) "ya lo sabía".

MUJER -Te lo dije.

HOMBRE -Siempre decís (imitándola) "te lo dije".

MUJER -Pero vos nunca escuchás. Te dije que no alquilaras por Internet, vámonos.

HOMBRE (abriendo el ventanuco) -Qué peste (mira y habla hacia afuera). ¡Señora, aquí! ¿Hay alguna panadería cerca? ¡Señora! (Espera). Ni bola.

MUJER -Qué hospitalidad.

HOMBRE (marca con furia en su celular) -Ahora me va a escuchar el tipo este. Hola... sí ya llegué...esto es una mierda... usted me dijo... (a M) ¡Me cortó! (Llama otra vez).

MUJER -Ya me parecía raro que tuviera vista al mar a 100 kilómetros de la costa.

HOMBRE (al celular) -¡Eh, hola! Escuche, la vista al mar (escucha y le habla a M), fijáte atrás del colchón.

MUJER (se fija) -Hay un póster del mar, ¿lo querés ver?

HOMBRE -¡No! (al celular) Usted me dijo (escucha y le habla a M), fijáte que más hay.

MUJER -Otro póster de montañas, ¿lo querés ver?

HOMBRE -¡No! (al celular) Usted me dijo (escucha y le habla a M) fijáte qué más hay.

MUJER -Otro póster de una pendeja en bolas.

HOMBRE -¿A ver?

MUJER -¡Que boludo!

HOMBRE (*al celular*) -Escucháme, escucháme... ¡Me cortó! Y se cagaba de risa (*marca con furia en el celular*).

MUJER -Si yo no estuviera acá, con vos, también me cagaría de risa.

HOMBRE -No contesta, qué hijo de remil putas, (*al celular*) ¡hijo de remil putas!

HOMBRE se sienta en el sillón y llora.

MUJER -Bueno está bien.

HOMBRE -Siempre me cagan, cualquier forro me pasa como a un poste.

MUJER -Calmáte, le puede pasar a cualquiera.

HOMBRE -¿En serio?

MUJER -Bueno...

HOMBRE -¿Ves? Estoy meado por los perros.

MUJER -Vamos a un hotel.

HOMBRE -No tenemos crédito.

MUJER -Lindas vacaciones.

HOMBRE -¡No hay televisor!

MUJER -Igual no debe haber señal.

HOMBRE -¿Y el partido? ¡El partido! No sabés el juicio que le voy a hacer a éste.

MUJER -Debe tener abogado.

HOMBRE -No me importa, lo voy a hacer mierda.

MUJER -¿Sabés dónde ubicarlo, lo viste personalmente alguna vez?

HOMBRE -Ya lo voy a agarrar.

MUJER -Yo acá no me quedo.

HOMBRE -Es solo el fin de semana.

MUJER -Fin de semana largo, no hay mar, no hay montañas, no hay pueblo.

HOMBRE -¿Cómo que no hay pueblo?

MUJER -En ese caserío no hay ni un kiosco.

HOMBRE -Pero no me vas a negar que es tranquilo.

MUJER (*agarra un bolso*) -Vamos a casa.

HOMBRE -No... probemos un par de días.

MUJER -Vamos a casa.

HOMBRE -Esperá, no puedo volver a manejar sin descansar.

MUJER suspira, recorre la habitación.

HOMBRE -¿Te pasa algo?

MUJER -No.

HOMBRE -Decíme.

MUJER -Nada.

HOMBRE -No es para tanto.

MUJER -No es por esto, viene de antes.

HOMBRE -No empecés con tus exhibiciones de sufrimiento silencioso.

MUJER -Me siento atrapada.

HOMBRE -Es un fin de semana exagerada.

MUJER -Atrapada con vos desde hace mucho.

HOMBRE -Cuando estuvimos por separarnos vos te arrepentiste. Y no te quiero recordar la guita y el tiempo que perdimos por tu capricho con la "terapia de pareja".

MUJER -Me harías un enorme favor si te callaras un rato.

HOMBRE -¡Vos empezaste! Además, eso es lo que yo te pido siempre. Antes te pedía otras cositas.

Suena el celu de HOMBRE que atiende.

HOMBRE -Hola, sí reíte hijo de puta reíte, ya te voy a agarrar. No ¡qué buena mina! (corta).

MUJER -¿Qué dijiste?

HOMBRE -¿Yo?

MUJER -¿Qué es eso de "¡qué buena mina"?

HOMBRE -Esteeee...(abre su bolso y revuelve la ropa).

MUJER -Ese tipo te preguntó si habías venido con una buena mina, ¿no?

HOMBRE -¿Qué? (*concentrado en la ropa*).

MUJER -¡Contestáme!

HOMBRE -No, no se atrevería.

MUJER -No se atrevería, ¿Y vos?

HOMBRE -¿Yo qué? (*suena su celu, atiende de mala manera*) ¡Hola! (*se dulcifica*), hola querida, sí, recién llegamos (*tapa el celular y le habla a MUJER en voz baja*) la nena. (*Al celular*) sí querida, bárbaro, no sabés lo que es esto (*gesticula*), la playa, las montañas, no sabés. Sí, el viaje un poco largo, me cansé. (*Mira a M*) ahora se está bañando, después te llama, sí, sí, un beso, chau (*corta*). (*A M*) la nena.

MUJER -¿Qué fue todo eso?

HOMBRE -Para qué la iba a amargar.

MUJER -Huy sí, ¿sabés la fiesta que debe haber organizado en casa?

HOMBRE -¿La nena? Naaaa.

Suena otro celu. MUJER saca el suyo y atiende, mientras HOMBRE revuelve la ropa.

MUJER -Hola, sí querido (*tapa el celular, a HOMBRE bajando la voz*) el nene. (*Al celular*) viajamos bárbaro, sí (*gesticula*) las montañas, la playa y la vista, una vista preciosa (*señala el ventanuco*), no sabés lo que es el balcón terraza, unas pendejas en tanga que tu viejo no para de babearse, (*escucha*) me imagino, me imagino, (*escucha*) esta tarde me espera el entrenador de buceo, (*se le escapa*) a lo mejor me lo volteo, (*escucha*) que a lo mejor aprendo, aunque sea lo elemental, (*escucha*) se está bañando, sí mañana, chau, chau.

HOMBRE -Te escuché, no soy boludo (*mientras pateo algo*).

MUJER -¿Boludo vos? ¡No, por favor!

HOMBRE (*señalando lo que pateó*) -Una rata.

MUJER (*se sube al sillón*) -¡Matála, matála!

HOMBRE -Ya estaba muerta, es el cuero seco que queda por el veneno.

MUJER -Sacála, yo no me quedo con eso acá.

HOMBRE -Es como un cartón, no me voy a poner a limpiar esta covacha.

MUJER (*se baja del sillón*) -Vámonos de acá ahora.

HOMBRE -No nos quedó crédito en la tarjeta. Esperá, esperá que se me ocurrió algo (*saca su celular y llama*) ¿Nene? Escuchá, ¿con la compu se puede anular una operación que hice ayer con la tarjeta?, (*escucha*) el mismo número de tu extensión, (*escucha*) espero.

Son aliados, escuchan juntos del celu y festejan.

HOMBRE (*al celular*) -Bárbaro, después te llamo (*corta, a M*) ¡Lo cagamos, lo cagamos bien cagado!

MUJER -¡Es un genio el nene!

HOMBRE -Por fin sirvió para algo ese boludo (*marca en el celular*). Hola, te estás riendo todavía, ya anulé la operación, (*escucha*) vamos a ver, y le voy a prender fuego a todo antes de irme ¿sabés?, así no volvés a estafar a nadie, (*escucha*) no sé si te voy a esperar pero si querés venir vení con el culo limpio (*corta*).

MUJER -Si va a venir mejor nos vamos.

HOMBRE (*poniendo voz aguardentosa*) -Si quieren venir que vengan, ¡les presentaremos batalla!

MUJER -Vámonos.

HOMBRE -No nos vamos nada, si viene lo cago a trompadas.

MUJER -A lo mejor te cagan a trompadas a vos.

HOMBRE -¡A mí!

MUJER -A lo mejor viene armado.

HOMBRE -Qué venga.

MUJER -A lo mejor vienen varios.

HOMBRE -Que vengan 400.

MUJER -Bueno, nos quedamos.

HOMBRE -Mejor nos vamos (*suena su celular*). Hola (*se ríe al escuchar*) ¿No estabas viniendo sorete? (*Escucha, se ríe, corta*) (A M) descansemos un rato. (*Se sienta*).

MUJER (*saca un peluche del bolso de HOMBRE que había quedado abierto, y se lo muestra*) -¿Trajiste también esto?

HOMBRE (*se para y corre hacia M*) -¡Dáme! (*le trata de sacar el peluche pero MUJER lo esquiva*). Está bien, reviso tu bolso.

MUJER -¡No! (*le tira el peluche que HOMBRE ataja y agarra su bolso*).

HOMBRE -¿Trajiste a tu amante a pilas?

MUJER (*sin mirarlo*) -No te metas.

HOMBRE -No, si se mete él, lo único que me falta. Che nena, ¿por qué no te ponés la malla y me hacés un desfile?

MUJER (*trata de simular enojo*) -Andá a cagar.

HOMBRE -Antes ni te lo terminaba de decir.

MUJER -¡Basta!

HOMBRE -Bueno, qué lindas vacaciones (*mirando alrededor*) ni siquiera hay algo que valga la pena afanarse. ¿Sabés que le prendería fuego en serio?

MUJER -Vas a ir en cana (*saca su celu y marca*). Hola nena, soy yo, escucháme, no nos vamos a quedar, después te cuento (*escucha*), sí en unas horas, (*escucha*) ¿qué? (*enojada*), avisáles que se suspendió (*escucha*), no grités (*escucha*), no llores (*corta*). (A H) ¿No preguntás nada?

HOMBRE niega con la cabeza, saca un encendedor y trata de prender algo. MUJER se lo impide. HOMBRE lo intenta en otro lugar, MUJER se lo impide. Así otra vez hasta que MUJER le empieza a pegar. HOMBRE

se acurruca, recibe los golpes riéndose y guarda el encendedor. Retumban golpes. HOMBRE se desespera y arrima un mueble contra la puerta para bloquearla. MUJER le ayuda y se quedan sosteniendo el sofá contra la puerta. Más golpes. MUJER grita aterrada y HOMBRE se empieza a reír.

HOMBRE -Es afuera, deben estar arreglando algo.

MUJER (*le pega*) -¡Siempre el mismo boludo!

HOMBRE -Por unos segundos estuvimos del mismo lado.

Más golpes.

HOMBRE (*se hace el asustado*) -¡Uy, Dios mío!

MUJER -Boludo.

HOMBRE -¿Te creés que yo iba a reaccionar así, que me iba a cagar en las patas? ¡Por favor! (*hace fintas de boxeo*), no sabés con quien estás.

MUJER -Pará, que te va a dar un bobazo y acá no hay hospital.

HOMBRE -Sí, mejor conservar energía. En una de esas cambiás de idea y me hacés el desfile.

MUJER -Qué boludo.

HOMBRE -Todavía me querés un poco. Hoy me dijiste boludo menos de 30 veces.

MUJER -Sacá la rata ésa.

HOMBRE -Dejála que descansa en paz (*suena su celular, atiende*). Hola cacho (*a M*), es cacho el portero, (*escucha*). ¿Qué? (*a M*) la nena, parece que adelantó la fiesta, (*escucha y luego le habla a M*) hay como 20 pen-dejos en el departamento haciendo un quilombo terrible, (*escucha y luego le habla a M*) bajaron un camión de cerveza (*escucha*).

MUJER le hace señas de que ya está.

HOMBRE (*al celular*) -Está bien cacho, no te preocupes, ya vamos (*escucha*) no, no le avises, chau, gracias.

HOMBRE *(va a cerrar el ventanuco pero ve a alguien)*
-¡Hey, señora! ¿Me puede decir dónde hay una estación de servicio? *(no le contestan)*, *(a M)* ¡Ni bola! *(Grita hacia afuera)* ¡Andá a lavarte las tetas! *(Cierra el ventanuco)*.

MUJER lo mira desaprobando. HOMBRE se toca como buscándose las tetas.

HOMBRE -Si yo tuviera tetas me las recontra chuparía.

MUJER -Después te enojás porque te digo boludo.

HOMBRE -Ya me acostumbré.

Preparan los bolsos mientras hablan.

HOMBRE -Podríamos dejar que la nena haga la fiesta.

MUJER -Se emborrachan.

HOMBRE -Son jóvenes.

MUJER -Se fasean.

HOMBRE -Hay cosas peores.

MUJER -Se recontra garchan.

HOMBRE -Dále apurate, ¡pendejos de mierda! Ni que lo hicieran a propósito para arruinarnos las vacaciones.

MUJER -Cuando no es él, es ella.

HOMBRE -Tanto sacrificio para criarlos y mirá lo que nos hacen.

MUJER -Acá no vamos a arreglar nada, vamos antes de que le prendan fuego a todo.

HOMBRE *(mostrándole el encendedor)* -Me hiciste acordar.

MUJER *(le saca en encendedor y se lo guarda)* -Parecés un chico.

HOMBRE -Está bien, pero me debés el desfile.

MUJER -Dale vamos.

HOMBRE agarra los bolsos, la caña.

HOMBRE -Un día me vas a prestar a tu amante y con pilas nuevas.

MUJER -Ni en pedo.

HOMBRE -¿Es mejor que yo?

MUJER -Uf...

HOMBRE -¿Tiene nombre?

MUJER niega con la cabeza, mira al cielo y sale.

HOMBRE va a buscar el póster con la mina, y entre el bolso, la caña y el póster se traba y no puede salir.

MUJER (*en off*) -¡Dáale che!

HOMBRE (*deja las cosas, levanta la rata seca y habla hacia fuera mientras se la mete en el bolsillo*) -¡Tengo una sorpresa para el viaje!

MUJER (*en off*) -¡Dáale chiquilín!

HOMBRE se traba en la puerta con todas las cosas que lleva, pierde el equilibrio y se cae. MUJER entra fastidiada.

HOMBRE (*sentado en el piso se agarra*) -Me hizo crac.

MUJER -¿Qué?

HOMBRE -La rodilla crac.

MUJER -Supongo que no tendrás inconveniente en que maneje yo.

HOMBRE niega resignado.

HOMBRE -Ayúdame a ir al coche, después venís por las cosas.

MUJER (*separa el póster y lo tira lejos*) -Esto se queda, antes ¿te dije chiquilín o boludo?

HOMBRE -Las dos.

Mientras MUJER lo ayuda a levantarse y salir, baja el telón.

FIN



Desde la platea



Autor en teatro



Autor junto al elenco